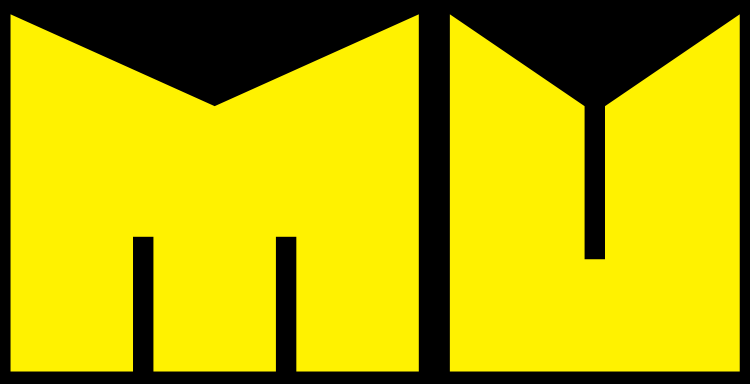


El periódico de *lavaca*
julio 2021 / año 15 / número 161
Valor en kioscos $ 300

En el Delta del Paraná
Junto a las comunidades que defienden humedales, entre quemas y bajantes históricas

Diversidad, arte y DDHH
Vidas y obras que están cambiando el futuro

Revolución cannabis

Agroecología y salud: la Unión de Trabajadorxs de la Tierra y Mamá Cultiva se unen para producir cannabis medicinal. Y una asamblea antiminera propone al cáñamo como cultivo para combatir la contaminación y generar empleo. ¿Una planta que puede cambiar la historia?

Valeria Salech (Mamá Cultiva), Rosalía Pellegrini (UTT) y el cannabis medicinal

MARTINA PEROSA

Plantadas

Desde antes de la reciente media sanción de la ley que permitirá cultivar cannabis con fines medicinales, algo ya se estaba gestando. La asociación Mamá Cultiva -integrada por madres que descubrieron cómo cuidar y sanar a sus hijos con plantas y recetas propias, ante el vacío de la medicina tradicional- se reunió con la Unión de Trabajadores de la Tierra. Preparan una alianza que proyecta construir poder, salud, agroecología feminismo y justicia. Mujeres que hablan mucho sobre cómo cambiar el futuro. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

"¿Viste que dicen que las mujeres hablamos mucho? ¡Obvio! Así es como nosotras construimos. ¿O ustedes qué se piensan que estuvimos haciendo todo este tiempo?" dice Valeria Salech y ríe con Rosalía Pellegrini.

"Todo este tiempo" son los últimos meses más allá o más acá de la viralización pandémica.

¿Qué mujeres han estado hablando? Las que integran Mamá Cultiva y la UTT (que oficialmente ya se llama Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra).

¿De qué han estado hablando? De la gestación, intercambio y preparativos para crear un futuro: el cultivo, por fin legal y agroecológico, de cannabis medicinal. Valeria: "Aunque solo tengamos media sanción de la ley (desde el 15 de julio pasado), el triunfo es que estemos nosotras aquí, haciendo esto".

"Haciendo esto" significa el encuentro, la charla y las fotos como fruto de esta novedad que vienen horneando juntas para concretar apenas la ley tenga la media sanción que le falta en Diputados, y muchas vidas pasen definitivamente de ser "pacientes" a ser "hacientes". De pasivas a activas. De ilegales a legales. De obedientes a un sistema médico muchas veces ineficaz, a desobedientes que buscan autonomía sanitaria y un alivio para miles de personas que sufren enfermedades trágicas: cáncer (todas las edades), trastornos del espectro autista, 15 tipos de epilepsia, depresión, síndromes de todo tipo, bipolaridad, ataques de pánico, de ansiedad, crisis psicóticas, neuropatías, tumores, y los ataques del tiempo en forma de dolores articulares, insomnios, neuralgia del trigémino, Parkinson, Alzheimer... Hasta que ocurre algo que Valeria define así: "Las personas recuperan la sonrisa". Y luego, una mejor salud, una disposición distinta ante la vida. No por magia, sino por las características químicas de la planta en sus distintos preparados y los efectos medicinales en el cuerpo humano. Faltan las presentaciones:

- Valeria fundó en 2016 Mamá Cultiva junto a un grupo de madres de hijas e hijos con diversas formas de autismo, epilepsia (ambas en el caso de su hijo Emiliano, hoy de 14 años), parálisis cerebral, entre otras, a quienes la medicina institucional brindaba muchos diagnósticos y pocas opciones. Las madres tenían una marca en la mirada: la de ver el infierno de la enfermedad de sus hijos. Y tenían algo que no ranquea como enfermedad: la desesperación, pero la convirtieron no en tema individual sino grupal, colectivo. Hablando mucho. "Vi por primera vez a una mamá en Facebook mostrando a su hijo con convulsiones, que se cortaban con el cannabis medicinal, y me puse a investigar a fondo" cuenta Valeria, que terminó impulsando Mamá Cultiva como una organización "autogestiva, con perspectiva de género y diversidad", en busca de un marco legal para el cultivo de cannabis y abrir espacios de formación, construcción ciudadana y comunitaria que difundan los beneficios de esta terapia para la calidad de vida.
- Rosalía es una de las fundadoras de la UTT, el gremio campesino más grande del país que nació en 2011 de otra desesperación: la de familias productoras básicamente de frutas y verduras, marginalizadas social y económicamente, y sin acceso a la tierra. La búsqueda de mejores condiciones permitió en 2014 descubrir la agroecología como sistema de producción sano, justo, con más ingresos a partir de la distribución y comercialización de esos alimentos. De la única familia que hizo la experiencia agroecológica en 2014 pasaron a más de 500 actualmente (845 hectáreas), con muchas en transición. La mayor parte de sus integrantes sigue en el modelo convencional, con agrotóxicos, aunque muchos ya están en transición. Tienen 9 almacenes agroecológicos entre Capital y conurbano, se están expandiendo a zonas como Patagonia y Mendoza, 380 puntos de venta en todo el país y su mercado mayorista en Avellaneda mueve unas 625 toneladas mensuales de alimentos para abastecer la venta directa al público o de bolsones a través de nodos barriales, todo impulsado por la creciente demanda de quienes quieren comer sano, accesible y con otras lógicas de producción.

La conversación entre estas dos mujeres, a la que tuve el privilegio de asistir, tal vez forma parte de un uso medicinal del periodismo.

ANDÁ A OTRO MÉDICO

Valeria: La ley permitirá regular la producción de cannabis a nivel nacional. Ya se le había dado a la planta el lugar que le corresponde, entre las medicinales, con la Ley 27350 que la sacó de la estigmatización y demonización. Pero sabiendo que la planta es una herramienta terapéutica, hoy no tenés cómo obtenerla. Medio que el Estado te obliga a la clandestinidad, te dice que sirve para la salud pero que no se produce. Entonces hay que importarla, que implica un trámite tremendo y costoso. Faltaba este marco para poder producir legalmente no solo para el mercado interno, sino exportar a nivel regional e internacional, y mover la economía. Lo primero que nos interesa es que se legalice lo que hacemos, porque ya somos productoras clandestinas. Como Mamá Cultiva, muchas organizaciones producen cannabis para uso terapéutico con derivados de muy buena calidad, pero no lo podemos decir, porque hoy por hoy es una tarea de cuidado no legal y ninguneada. Entonces es cuestión de poner en valor lo que hacemos.

Rosalía: Para nosotras, además, es recuperar un montón de saberes que no salían a la luz por miedo, por vergüenza. El sistema nos llevó a desconocer cómo sanarnos con este vínculo con la naturaleza por dos lados: la alimentación, y todo el universo de plantas medicinales que pueden mejorar la calidad de vida. Hubo una enajenación: el sistema agroalimentario fue tapando todo. Pero ahora empezamos a revincularnos, a comprender el valor de esos conocimientos, y a ver que ese conocimiento también permite generar fuentes de trabajo.

V: Vivís creyendo que el saber está en otro lugar, en el ámbito académico, en las supuestas eminencias científicas. Pero al reconocer esos saberes de los que habla Rosalía y valorarlos, se produce una ruptura que te hace pensar desde otro lugar, juntarnos, hacer comunidad.

¿Por qué decías que estar aquí es un triunfo?

V: A mí me echaron del consultorio de un neurólogo por hablar de cannabis. "Andá a otro médico", me dijo. De eso, paso hoy a estar sacándome fotos con Rosalía, pensando en una producción conjunta de cannabis para la salud. Fue duro, pero fue muy agradable transitar este tiempo, porque nos hermanó con lo que creíamos que eran nuestras debilidades, que pasaron a ser fortalezas: ser mujeres, producir clandestinamente, tener miedo, poner en riesgo nuestra libertad, nuestras familias. Todo eso terminó siendo algo que al país le va a hacer bien. En términos agroecológicos, además, todo nace aquí, y en las mujeres, en decir: lo vamos a hacer igual, aunque vos seas médico, cis, hegemónico, patriarcal, y me digas que no lo puedo hacer. Nos rebelamos frente a eso y ahora festejamos que podemos producir con otras mujeres.

Agroecología + Cannabis medicinal = Salud a precio accesible

UTT, Mamá Cultiva y dos búsquedas:

la soberanía alimentaria
la soberanía sanitaria

La clave:

el saber y la experiencia de las mujeres para cultivar y para enfrentar la enfermedad

Sostiene Valeria que se trata de una historia de amor, con mucho de heroísmo. No exagera. No se trata de un heroísmo pomposo o mediático, sino de una forma de ser cotidiana: "También hubo que romper internamente. Salir de un sistema de cuidados que nos explota, como madres, como cuidadoras. Porque es algo que hacés por amor, pero convierte en invisible a la mujer, que deja su vida de lado para cuidar a otra persona, y no se le da ningún valor. En cambio al cultivar, al producir, hacés algo concreto, que sirve para ayudar pero te transforma a vos. Te empezás a sentir potente. La relación con las plantas es maravillosa. Cambia el rol sumiso, por ese poder de producción. Y ser productora genera una autoestima que rompe todo. Cuando saliste de esa caja, no hay vuelta atrás".

Cree que eso es político, no en el sentido partidista, sino en el de transformación de la realidad: "Cultivar es el hecho político más hermoso de mi vida".

Rosalía se queda pensando: "Una vez que hacés el clic, te cambia la vida". Ese cambio, informan, las convirtió en sujetas políticas: no porque están sujetas, sino por todo lo contrario.

OJO CON NOSOTRAS

El primer encuentro fue a fines del año pasado en Casa de Abrigo, el refugio para las víctimas de la violencia machista que las mujeres de la UTT construyeron en la zona bonaerense de Lisandro Olmos. Unas 20 mamás cultivadoras, mujeres de ciudad, muchas profesionales, reunidas con otras tantas agricultoras principalmente bolivianas y del norte argentino. Y hablaron mucho.

R: Nos juntamos con Mamá Cultiva y fue explosión.

V: A mí me marcó mucho escuchar a esas mujeres que hablaban el mismo idioma.

R: El conocimiento está abajo, en nosotras. Por eso tenemos una potencialidad impresionante si pensás que querés comer sano, o hacer un tratamiento con una planta que sea sana. Se lo van a querer apropiar las corporaciones con lo de siempre: agrotóxicos, transgénicos o montones de cosas que no tienen nada que ver con lo que estamos planteando. Si no es cannabis agroecológico, realmente no tiene ningún sentido. (Aclaración: sería el absurdo de una planta medicinal contaminada de pesticidas).

V: En ese encuentro estábamos compartiendo. "Mirá este cultivo", "llevate esto otro", "te dejo semillas". Y, ¿qué estábamos dándonos mutuamente? Plantas. No bitcoins. Y era lo mejor que nos podíamos dar unas a otras. Me di cuenta de que podemos pensar en grande, que no tenemos techo. Es cierto que se van a querer apropiar de la planta, que va a haber megaproyectos y biotecnología. Pero nosotras también vamos a estar ahí. Nos corresponde, es nuestra lucha y nos la ganamos.

R: La agroecología no es solo sacar un herbicida y poner un bioinsumo. Hay todo un tema político detrás: que haya trabajo digno, igualdad de género. Cuando nos juntamos con Mamá Cultiva dijimos: "Esto es lo que teníamos que hacer, esto es agroecología". Ellas nos hablaban de algo nuestro, con sentido común y con sabiduría terrenal. Y todo alrededor de una planta muy noble.

V: ¿Sabés lo que es haber hecho todo este recorrido, rompiendo prejuicios, miedos, recibiendo ataques, indiferencia, y de repente estar sentadas en el pasto con las compañeras de la UTT, charlando sobre las plantas y cómo producirlas?

El sentido común entre un mundo urbano y un mundo campesino.

V: Sí, jamás nos hubiésemos encontrado de otro modo. Pertenecemos a mundos diferentes y fue espectacular. Ojo con nosotras.

R: Hay un lugar hacia el cual ir juntas. Desde el amor, el acceso a la tierra, la agroecología, la soberanía alimentaria que significa cómo alimentarnos, sumado a lo que ustedes plantean del cuidado de la familia, de la salud, del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, hay toda una lucha que podemos convertir en un proyecto conjunto de producción. Las campesinas con las mujeres que vienen haciendo todos los preparados para construir medicina. Me parece que esto va a volar, que va a ser un éxito.

V: Tenemos que apuntar a hacer un producto con calidad, responsabilidad y amorosamente, y también a hacer ruido en cuanto al precio de lo que van a ofrecer las multinacionales. Hay que asegurar un piso y regular el mercado con nuestros productos. Que no sea una cuestión económica la que impida los tratamientos.

R: Que no sea algo elitista. Nosotros producimos alimentos sanos a precios populares. En lo del cannabis, no puede ser que si no tenés plata tu hijo no pueda tener una calidad de vida totalmente diferente. Y de ahí vienen las ganas, porque nosotras somos muy del hacer. Y ellas nos agitaron. "Miren que se viene la producción" nos decían. En la Secretaría de Género de la UTT pensamos los emprendimientos de plantas medicinales como una fuente de trabajo y autonomía económica para mujeres en situación de violencia. Así que dijimos: "¿Por qué no cannabis?".

V: Nosotras veníamos trabajando con las diputadas Carolina Gaillard y Mara Brawer en cómo ampliar el escenario que teníamos. Y lo que falta es la producción local por sobre la importación. Durante los cuatro años de macrismo solo tuvimos importación. Bueno, aguantamos esos años y acá estamos.

Ustedes simbolizaron lo que el modelo transgénico llama "resistencias".

R: (*riendo*) Cierto, no hay glifosato que nos aguante. También la UTT creció durante esos años, inauguramos almacenes, mayoristas agroecológicos, y sin ninguna ayuda, obvio.

V: La resistencia parece un combustible que te pone las pilas. Pero no es solo resistir. Ahora estamos desesperadas por construir, ¿entendés?

R: Claro, armar, hacer, porque creo que todas estamos hablando de lo mismo: el bien común y la vida digna.

LA INTUICIÓN DE LO QUE PASA

Valeria (vecina de Parque Patricios e hincha inoxidable de Huracán) se emociona al mencionar a su hija Ariadna (18): "Me vas a hacer llorar, ella es mi leitmotiv, mi sostén en todo este tiempo". Recuerdo una foto de Ariadna con un cartel: "Cultivar para mi hermano no me vuelve delincuente". Cuenta Valeria: "Emiliano está lo mejor que puede estar dentro de su diagnóstico. La terapia con cannabis tiene que ver con estar más conectado con la vida, no tan dopado. Le mejora la conducta, el humor. La cagada del autismo que los nenes quieren comunicarse y no pueden, y ante la frustración aparece la agresión, sobre todo en varones y en adolescentes. El cannabis es una herramienta súper necesaria para eso, y para mejorarles la calidad de vida".

¿Pensaste cuál puede ser el origen de males como el autismo y otras enfermedades que parecen haber crecido exponencialmente en los últimos años?

V: Pasa también con el cáncer y con tantas otras. Me parece que es una respuesta natural a una sociedad enferma. Lo vemos cuando hablamos con gente de provincias donde hay tanto uso de pesticidas: aparece muchísimo la parálisis cerebral. Nos sorprende ver que cada vez que llega alguien de Entre Ríos suele ser por cáncer o parálisis. Habría que estudiarlo. Lo que te digo es una intuición, que te lleva a pensar que esto tiene mucho que ver con la alimentación y con los químicos que terminamos todos comiendo. Una de las preguntas que hacemos siempre es: "¿Qué comés?". Porque el cannabis no es un milagro, necesita otros cuidados, y la alimentación es clave para

estar mal, o para estar bien.
R: Creo que esa cuestión está muy instalada. ¿Qué hay detrás de lo que consumimos? Si como un alimento sano, voy a estar saludable. Y esa es la demanda que está creciendo.
V: A nosotras nos decían "ustedes no saben lo que les dan a sus hijos o a las personas que cuidan". Es al revés. ¿Cómo no vamos a saber, si nosotras cultivamos la planta? La mayoría de las veces lo que no sabés es qué es lo que estás comiendo.
¿Pensaron dónde y cómo se cultivará?
R: Tenemos que ver la parte técnica. En la reunión participaron las compañeras Delina y Maritsa del CoTePo (Consultorio Técnico Popular, formado por las mismas familias agricultoras para asesorase y trabajar mutuamente). Estamos en 18 provincias así que la posibilidad de cultivo es muy amplia.
V: Lo principal es que el conocimiento lo tenemos.
R: Ellas plantan, nosotras también. La planta nace, crece y da flores. Eso ya está sucediendo, y pudimos compartir lo que hacemos.
V: No tiene por qué salir mal. Y es muy divertido.
Me imagino una reunión casi culinaria.
R: Claro, pasándonos recetas y consejos.
V: Y al hacerlo, estás construyendo la cultura. Porque las mujeres bolivianas mientras se trenzan el pelo, se van pasando recetas de vida. Así que eso es lo que estamos hablando, y mucho. Después nos ven en la calle y dicen: "Epa, un millón de mujeres". Sí, estamos haciendo política con los nenes a upa. ¿O cómo se piensan que construimos? Y eso es lo que te rompe la cabeza del feminismo. Lo peor para el patriarcado y lo mejor para nosotras es que encima nuestras hijas nos están acompañando. Veo esas fotos (en las paredes de *MU Trinchera Boutique*) y podrían ser nuestras hijas: Mujeres fuertes, alegres, poderosas. Nosotras no existimos, somos parte de un gran colectivo.
R: Sí, hay algo que llevarse las cosas por delante, de hacer igual. Ese es un poder que nos da una felicidad increíble.
Valeria, ¿por qué decís que la planta es feminista?
V: Primero, porque existen muchas variedades de cannabis, cada una con propiedades que sirven para diferentes cosas. Entonces no es como otras plantas que tienen un único principio activo que se extrae y con eso hacen una pastillita o un medicamento. Aquí en cada planta hay muchos principios activos que interactúan y forman como si fuera un equipo de fútbol que ingresa a tu organismo y te cambia. No se puede aislar, necesitás a la planta entera. Entonces se sale de la lógica farmacológica de separar componentes, y no es posible estandarizarla. Eso es hermoso, porque entonces no puede haber monocultivo. Es una planta de la diversidad, y en la diversidad está su fortaleza. Por eso lo digo.
¿Cuántas variedades hay?
V: Conocemos tres o cuatro variedades de tomate, pero hay muchísimas más, decenas. O de uvas, o mandarinas. En cannabis hay más de mil variedades. Las necesitamos a todas, no sobra ninguna. Son individuos necesarios, como los humanos: no sobra nadie. Pasa en el mundo que aíslan alguno de los principios activos como el CBD (cannabidiol) para hacer cantidad de cosas (caramelos, champú, cerveza, jabón, plásticos) y eso es lo que van a querer hacer aquí, pero nosotras iremos por otro camino. No nos vamos a sesgar a un monocultivo. Vamos a hacer lo que sabemos.

Valeris Salech y el cannabis: un enfoque distinto para enfermedades psiquiátricas, neurodegenerativas, cáncer y la posibilidad de la producción agroecológica.

R: Nos gustó mucho lo accesible del conocimiento que trasmiten desde Mamá Cultiva. Nunca lo plantean como un tema de expertos. Nunca se guardaron algo, sino que multiplican lo que saben. Llevaron semillas y en eso hay un poder, porque quiere decir que el sistema no va a tener control sobre esto. Porque vos lo podés hacer en tu casa. No es una cuestión de élites ni de comercio, sino que circula horizontalmente.

GUERRA PERDIDA, O GANADA

La ley surgió de la calle, de la comunidad, y llegó a lo legislativo. El proyecto dispone la creación de la Agencia Regulatoria de la Industria del Cáñamo y del Cannabis Medicinal (ARICCAME) planteando que en el otorgamiento de las autorizaciones se "tendrá especial consideración hacia aquellas solicitudes orientadas a contribuir al desarrollo de las economías regionales y promover la actividad de cooperativas y de pequeñas y medianas empresas productoras agrícolas atendiendo, asimismo, la inclusión de la perspectiva de género y diversidad y proyección federal en su otorgamiento". Agrega: "La reglamentación establecerá un programa especial de adecuación destinado a los emprendimientos de las organizaciones de la sociedad civil con fines de bien común que han desarrollado especiales saberes, conocimientos y experiencias acerca de los diversos usos medicinales, terapéuticos y paliativos de la planta de cannabis". Falta saber la distancia inquietante que pueda existir entre lo escrito y los hechos.
V: Hay una mirada amorosa en esas palabras. El tema será la reglamentación, eso da un poco de miedo porque sabemos que va a haber intereses de controlar esto. El patriarcado es la fantasía de controlarlo todo. Pero ya perdieron el control. La guerra contra las drogas se perdió, no en manos del consumo problemático, sino en manos de la violencia que genera la propia guerra, como me lo han dicho las Madres del Paco. Ese ambiente de guerra es el verdadero problema. Es medio tonto pensar que podés controlar una sustancia prohibiéndola.
¿En los campos y quintas cuál es el consumo problemático?
R: El alcohol, de acá a la China. Además, revela otra cosa. Si yo me emborracho no le pego a nadie. Pero, ¿qué pasa que los varones se emborrachan y le pegan un tiro a su pareja? Claramente es el alcohol, no otra sustancia. Y viene del tema del patriarcado, donde pensás que sos el dueño del otro y entonces hacés lo que querés. Nosotros vivimos dramas tremendos. Gente que golpea o mata a su compañera y después se suicida. ¿Sabés qué hacen? En los campos donde siguen usándolos, se toman el veneno que usan en la quinta, el agrotóxico. Saben que con eso se van a morir.
V: El mismo patriarcado matando varones.
R: Sí, el mismo sistema productor agroalimentario dominante. La agroecología plantea otra cosa: cuidado, respeto, reciprocidad. La visión de la agricultura dominante es lo que tenemos que evitar que pase con el cannabis. Esa idea de dominación. Decir: vos no sabés nada, la naturaleza y la tierra no saben nada, somos nosotros que tenemos que dominarlas para sacar mercancía. Lo mismo con las mujeres: sos mía, te voy a dominar. Entonces necesitan la violencia. Es la misma perspectiva que con los territorios y los ecosistemas. La agroecología plantea: yo soy naturaleza, vos también, ese bicho también. ¿Cómo hacemos para convivir y dialogar?
V: Bueno, con el cannabis sabemos que pasará algo así, empresas que quieran ir por la autopista. Nosotros iremos por caminos alternativos, que tenemos seguridad de poder construir con las compañeras de la UTT y otras. Seguiremos compartiendo recetas, juntándonos, haciéndonos fuertes, produciendo. Estoy muy orgullosa de lo que hacemos porque todo esto es un movimiento de mujeres que estamos transformando el sentido común. Mi abuela decía: "Lo que te salva es el sentido común". Y hablando de sentido común, los periodistas siempre me preguntan: "¿Hay en el mundo un modelo a seguir?". Detesto esa pregunta.
Mejor no te la hago.
Es que no, lo que nosotras hacemos aquí es una construcción colectiva al revés, desde abajo hacia arriba, y eso nos garantiza legitimidad y consenso. Un cambio de lógica y de sentido común, que funciona además para muchas luchas. Cuando nos echaron de los consultorios médicos terminamos revolucionándonos contra las eminencias, y al mismo tiempo en la calle, acá en Riobamba, el grito era "mi cuerpo, mi decisión" de miles de mujeres por el tema del aborto. Y dijimos "este es nuestro colectivo". Esas horas y horas de trabajo de abajo hacia arriba son las que te dan mucho dolor a veces, pero también mucha felicidad, gratificación, autoestima. Me dicen que Uruguay legalizó. Todo bien, lo adoramos a Pepe Mujica, pero fue la decisión de un tipo, una cosa vertical, de arriba hacia abajo. Aquí estamos construyendo nosotras algo digno de ser contado de otro modo.
R: Y lo estamos haciendo más allá de lo que pretenda cada grupo de interés. Lo relaciono con otra cosa. La primera vez que pensamos los Verdurazos (acciones callejeras de la UTT para acercar alimentos a los barrios en los peores momentos de crisis) decíamos: ¿cómo ganarnos el corazón de la gente? Porque este sistema de dominación ganó los corazones de las mayorías. Entonces hay que ser muy creativos, ver cómo planteamos horizontes de vida para convencer a personas que todo el tiempo están mirando basura, que las bombardean de la tele, de los medios, de internet, de la mierda de consumo.
V: Es que lo que venden es muy seductor. Todo un aparato de marketing y publicidad que te meten en la cabeza.
R: Nosotras también podemos ser muy seductoras. Lo aprendimos y hay que seguir haciéndolo. La idea es que esto no lo reclamen Mamá Cultiva, la revista *MU* y la UTT, sino que la sociedad reclame que quiere cannabis agroecológico, comer alimento sano, vivir de otro modo. Eso es lo que estamos logrando con una agenda que se construyó siempre desde abajo. Como en el tema de violencia contra las mujeres, o la legalización del aborto. Así estamos construyendo una transformación que es un cambio de paradigma hacia una nueva sociedad. **Tal vez hay que repensar lo de las autopistas y caminos alternativos: un tomate agroecológico no es un tomate alternativo.**
V: (*riéndose*) Claro, es el verdadero tomate, pero para que lo veas así tenés que conocerlo, saber el trabajo que hay detrás, probarlo. Parece que el feminismo, la agroecología y hasta el cannabis están de moda. Usemos eso a favor, aunque sepamos que el poder lo tienen otros.
R: Y nosotras tenemos nuestro poder. Hay que llevarnos todo puesto. No nos van a dar permiso. Lo vamos a hacer igual.

En unos tiempos drogados de machismo, psicopatía, racismo y extractivismo, de manipulaciones de todo tipo, de brecha social crujiente, de desprecio, de enfermedades invencibles, de discriminación, de destrucción sistemática de la naturaleza, de poderes tóxicos; en épocas narcotizadas de indiferencia y de exclusión, ebrias de impotencia y narcisismo, posiblemente convenga cultivar el sentido novedoso de muchas palabras aquí escuchadas: vida digna, producción, rebeldía, desobediencia, autonomía, resistencia, construcción, diversidad, sentido común, alimentación, potencial, convivencia, diversión, tierra, creación, trabajo, amor, conocimiento.
Cultivarlas como una cuestión práctica, de vida. Y, si se quiere, de salud pública.

Propuesta asamblearia: el cáñamo versus la megaminería

El ingeniero ambiental Gustavo Alvarez y lo que propone la Asamblea El Retamo, de Nonogasta: el cáñamo (la planta de cannabis sin THC, de uso industrial) para recuperar el ambiente contaminado y desarrollar proyectos cooperativos y comunitarios.

El presidente Alberto Fernández llegó en enero de este año a Chilecito, La Rioja, y dijo: "Acá se fundó la primera sucursal del Banco Nación, porque el Famatina traía la plata que hacía rica a la Argentina, y esa riqueza está acá, en el norte argentino".

Fernández comenzó su mandato celebrando las leyes en Mendoza y Chubut que derivaron en rechazos históricos en esas provincias, que frenaron proyectos y revirtieron leyes que favorecían la megaminería. En La Rioja durante los últimos 15 años hubo cuatro multinacionales mineras que abandonaron el intento, por la resistencia social a la actividad. Por eso la asamblea El Retamo, de Nonogasta, publicó una carta abierta dirigida a Fernández en la que "lamenta profundamente y repudia las declaraciones del Sr. Presidente de la Nación, donde se refiere a las riquezas guardadas del Famatina, que están como a la espera de su explotación".

El texto recuerda que la asamblea presentó al ministro de Agricultura Luis Basterra "un proyecto relacionado con el cultivo e industrialización del cáñamo, una planta con grandes posibilidades de comercialización a nivel nacional e internacional, generadora de fuentes de trabajo, e incentivo al comercio interno en sus variedades de productos derivados del cultivo e industrialización". Propone: "Este emprendimiento, tranquilamente, podría reemplazar la nefasta explotación megaminera, de comprobada contaminación, además de grandes consumos de agua, y poca generación de puestos de trabajo, sin hablar del saqueo que se produce al no controlar el real tenor de los minerales que se extraen y su cantidad". Agrega la asamblea que "jamás otorgará licencia social a la explotación de bienes comunes".

No se había escuchado hablar de esta opción productiva frente a la megaminería. La planta de cáñamo (o hemp) es una variedad del cannabis sin el principio psicoactivo (THC). Se aplica a decenas de miles de usos que organizaciones como Proyecto Cáñamo Argentina han sintetizado: alimentación saludable (proteínas superiores a la de la carne, Omega 3 y 6, vitaminas, minerales), materias primas (textiles, plásticos, papel, materiales para la construcción). "Podríamos frenar la tala de bosques y tener papel de fibras de cáñamo" dice Germán Pereira, pensando al cáñamo como bien social. También se puede producir toda clase de cosmética, y biocombustibles, reemplazando al petróleo con un cultivo que se está utilizando incluso en la remediación de suelos y agua contaminados al infinito, como en el caso de Chernobyl.

La historia del cáñamo es milenaria, universal y llega hasta las velas de las carabelas –Colón incluido–, el papel de la primera Biblia impresa por Gutenberg en 1452, el de la Constitución norteamericana de 1776 o los primeros autos fabricados por Henry Ford (los efectos a veces tóxicos de tales emprendimientos no deberían adjudicarse a la planta). Manuel Belgrano alabó al cáñamo como variante productiva criolla en 1797. Hasta el jean original fue hecho en 1873 con fibra de cáñamo por el señor Levy Strauss, retomado hoy por esa empresa en su página web "porque requiere menos agua" y "es una prenda más respetuosa con el medio ambiente". Su prohibición desde el siglo pasado en Estados Unidos (exportada al mundo) tuvo que ver con la presión de industrias como la petrolera y la farmacéutica, combinada con las autopercibidas "guerras contra las drogas" que suelen implicar negocios tan turbios como los que dicen combatir, pero a gran escala.

El cáñamo para uso industrial sustenta el proyecto de ley que incluye también al cannabis medicinal, y en muchos sectores se le huele un futuro tan rentable como para tentar a las corporaciones. La asamblea El Retamo, al contrario, explicó en su carta al Presidente: "Debemos cambiar el modo de producción y acumulación que vienen haciendo en el mundo los grandes capitales y multinacionales, solo para beneficiarse unos pocos mientras ponen en peligro al mundo". Apoya el proyecto de cultivo para remediar los efectos contaminantes "apuntando a la agroecología, un plan donde coincidimos totalmente como un inicio de cambio de modelo de producción, cuidando el medioambiente".

El proyecto de Nonogasta nació por la contaminación provocada durante 30 años por la curtiembre Curtume (ex Yoma) empresa brasileña que cerró en pandemia dejando 800 desocupados. La asamblea propone cultivar 40 hectáreas de cáñamo para eliminar contaminantes del suelo como el cromo, producir para diversas industrias, y que ese modelo erradique las fantasías mineras. La idea cañamera proviene del agrónomo e ingeniero ambiental Gustavo Álvarez, de la asamblea y de la organización H.I.J.O.S: "Memoria, Verdad y Justicia frente al genocidio, es algo que debe aplicarse también al ecocidio", explicó a *MU* desde Arequipa, Perú, donde vive actualmente. "El proyecto crea 2.000 fuentes de trabajo con este cultivo que aporta a mitigar los pasivos socioeconómicos (pobreza y desempleo) y los ambientales". Considera una paradoja el discurso oficial de "desarrollo verde" mientras "se fomenta el extractivismo y la destrucción de la biodiversidad". La inversión para las 40 hectáreas sería de apenas 60.000 dólares, generando en principio 600 puestos de trabajo "a lo que se suma la posterior industrialización y además la erradicación del basural a cielo abierto y el reciclado de la basura con biodigestores que permitirían elaborar biogas y fertilizantes". La propuesta global implica apoyo estatal (mínimo) para generar un trabajo que Gustavo considera que debe ser cooperativo y comunitario: "Una cooperativa no va a buscar el lucro sino una rentabilidad para generar fuentes de empleo. Y la asamblea, como siempre, es la que va a pelear para que no siga ocurriendo un ecocidio".

La forma del agua

La bajante histórica del Paraná -la peor en 77 años- puso en debate la necesidad de preservar las fuentes de agua con medidas urgentes que limiten las actividades extractivas del ambiente. Dos cuestiones que las asambleas de vecinos, desde Rosario a San Pedro, Ramallo y toda la zona de Las Lechiguanas, venían advirtiendo mucho antes de las quemas masivas en todo el Delta. Por qué los humedales son clave para el hábitat natural y humano, mientras sigue cajoneada la ley que promueve protegerlos. La voz de vecinxs asambleístas, de especialistas, de un niño y un productor. El silencio oficial, la falta de controles y la naturaleza que resiste junto con quienes se plantan desde abajo para defender la vida que queda. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

El atardecer es majestuoso en la costa del delta del Paraná. La jornada primaveral en pleno julio hace aún más bella la escena. Pero el problema irrumpe cuando se hace zoom: la película se convierte abruptamente en una de terror. El cielo ya no ostenta su paleta de colores tradicionales. Ese abanico de azules y celestes en degradé hasta fusionarse con el río, sufre una alteración evidente: un gris humo, un gris ceniza, un gris muerte. Los incendios que el año pasado arrasaron más de 350 mil hectáreas, nunca cesaron totalmente. Y entonces, esa diversidad de verdes que regala la naturaleza viva, vira en naranja fuego, en negro quemado, en marrón infértil: sigue ardiendo nuestra habitat mientras múltiples leyes guardianes del ecosistema no se aplican, el proyecto de Ley de Humedales duerme cajoneado en el Congreso Nacional y el río Paraná sufre la peor bajante desde 1944.

Un poco más de zoom: a 170 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires se sitúa San Pedro; 65 más al norte, Ramallo. Volvieron a llenarse de humo en las últimas semanas y hacia allá viajó *MU* para intentar comprender la degradación de todo lo que rodea al segundo río más largo de Sudamérica. A sólo dos kilómetros de Ramallo se emplazan las islas de las Lechiguanas, que pese a la cercanía con el norte bonaerense pertenecen a la jurisdicción de Gualeguay, Entre Ríos. En 2020, casi el 60% de sus 250 mil hectáreas se incendiaron. Y en los primeros días de julio, las Lechiguanas —su nombre deriva de unas pequeñas avispas— sufrieron el fuego otra vez. Entre los focos generados en su superficie y otros en la zona de Baradero, se quemaron más de 5 mil hectáreas.

La organización Unidos por la Vida y el Medioambiente (UPVA) de Ramallo se fundó en 2013 y lleva adelante distintas resistencias: una planta de celulosa contaminante (Fiplasto); una reserva natural abandonada; la construcción de un puerto en un humedal; la boca de un arroyo tapada por un empresario; fumigaciones; una empresa química (Carboquímica del Paraná) que tiraba alquitrán al río; el arrasamiento de bosques nativos. Y sobre todo desde el año pasado, los incendios. "Fueron intencionales. Al poco tiempo, ya sembraron con agroquímicos... ¡qué casualidad!", sentencia Evangelina Romero, presidenta de UPVA. Habla desde las tripas junto a tres de sus compañeros. Oscar Mollevi: "Cuando se incendian las islas, el humo está en tu habitación, sin dejarte respirar". Leandro Montserrat: "Está bueno que el humo venga para la ciudad, así la gente se da cuenta lo que pasa. El olor es terrible". Nicolás Cerretani: "Buscan injertar un paisaje pampeano para iniciar cultivos en él, aplicando productos químicos".

JUECES Y PEREJILES

Luego del arrasamiento de las llamas y las denuncias de fumigación, en diciembre pasado el Juzgado Federal Nº2 de Paraná, comandado por el juez Daniel Alonso, emitió una medida cautelar con "la prohibición absoluta de acciones humanas con capacidad para alterar el medio ambiente, especialmente la quema de recursos naturales, actividades que impliquen riesgo de incendio aún de carácter accidental; construcción, modificación o mantenimiento de diques y terraplenes de cualquier naturaleza o realización de actividades que pongan en riesgo el ecosistema, como así el uso dentro de todo el territorio de las Islas de las Lechiguanas de agroquímicos, plaguicidas y/o sustancias contaminantes de cualquier naturaleza para la realización de tareas agrícolas". Tras los recientes incendios, el Juzgado responsabilizó a los "cazadores furtivos" de haberlos iniciado. Evangelina analiza: "Le tiran la culpa a los cazadores, cuando el Poder Judicial sabe la cantidad de gente que siembra en la isla y sus objetivos. ¿Por qué no ponen la mirada sobre ellos? Agrega Nicolás:

NACHO VUCHARK

En la página anterior, la costa de Ramallo. En San Pedro se vieron enormes columnas de humo en zona de humedales. Incendios, terraplenes, ganadería: causas y efectos del modelo extractivo.

"La cautelar fue por la presión social ejercida, pero podría haber sido más contundente. Si el juez entiende que hay un daño general, ¿la normativa no debería extenderse a todo el Delta y no sólo a las Lechiguanas? Ante la magnitud de lo ocurrido, tomó la menor medida posible". El Delta del Paraná tiene una superficie aproximada de 17 mil km², alrededor de 2 millones de hectáreas y se extiende a lo largo de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. La Justicia no encontró ningún responsable de las quemas en 2020, cuando se registraron más de 37 mil focos.

Fabian Maggi es el representante legal del Foro Ambiental de San Nicolás, localidad ubicada a 28 kilómetros al norte de Ramallo, sobre las costas del Paraná. "Luego de los últimos fuegos, Prefectura, organismo de cuestionada credibilidad, le informó al juez que alguien dijo que vio que le dijeron que los cazadores prendieron fuego y el juez lo tomó como válido, en un acto jurídico viciado de irregularidades. Pese a las evidencias de los daños a cargo de grandes productores agropecuarios dirige su mirada a cazadores que quizá hasta cazan para comer". Interpreta el contexto general: "Las causas judiciales tienen pocos avances, fundamentalmente las civiles a cargo del juez Alonso. Estamos sumamente demorados; no encontramos respuestas adecuadas tampoco en el Poder Judicial, que cuando recibe el reclamo de los vecinos, en el 98% de los casos tiene un obrar reprochable". Desde el Foro llevan adelante 82 causas sobre todo en el norte bonaerense y en sur santafesino, de las cuales "el 80% tiene incidencia en hechos degradantes hacia el Río Paraná". El juzgado cubre todo el territorio de las Islas Lechiguanas, hasta la zona de San Pedro inclusive. "Es imposible cubrir esa extensión con un solo juzgado y ahí también el Estado incumple su deber al no generar una estructura judicial adecuada".

EL INFIERNO DEL DANTE

En San Pedro, localidad de 60 mil habitantes, no existe la Secretaría de Ambiente. Allí, desde 2017 la organización Conciencia Ecológica milita contra diversas problemáticas: costa pública concesionada en manos privadas; construcción de una playa sobre un humedal; gestión de residuos; bosques arrasados; vulneración de reservas naturales; basurero municipal encima de un humedal. Guadalupe y Mariana Nava, Marcos García, Karina Actis y José Iriarte hablan con *MU* en una navegación que incluye barrancas, humedales, el riacho San Pedro y el mismísimo Paraná. Marcos: "Desde que arrancó la pandemia los incendios fueron constantes, los de Entre Ríos nunca cesaron y en nuestra ciudad nos encontramos con el fuego en primera plana". Guadalupe: "No damos abasto en armar los informes sobre los focos". Karina: "Hay lugares donde se incendió dos o tres veces la misma hectárea, el nivel de destrucción de los suelos no se recupera". Mariana: "El origen de los fuegos son el fósforo, la avaricia y la codicia". José: "Y sabemos que no se trata de un plan que solo abarca a tres provincias, sino que es mucho más grande y se ve cuando arde el Amazonas y gran parte de nuestro continente".

Los últimos grandes incendios ocurrieron el fin de semana largo del 9 de Julio. Describe Marcos: "Es tener al Infierno de Dante delante de nuestros ojos". Recuerda Guadalupe: "Lo que se formaba parecían unos hongos enormes". El propio Ministerio de Ambiente asegura que el 95% de los incendios son adrede. "La intención es cambiar el uso del suelo y así mover la producción del campo hacia la isla; transportar la pampa al humedal. El ejemplo claro es la isla Barbé, acá enfrente, que pertenece a San Pedro: está la pampa en el medio del río, mientras que una ordenanza municipal dictamina su protección", explica Marcos. "No solo la intendencia no controla, sino que impulsa proyectos sin hacer estudios de impactos ambiental", cierra Guadalupe.

Enrique Sierra tiene 57 años; hace 34 es marino mercante en la zona del delta y 27 que es naturalista. "Está completamente ausente el Estado. Los organismos son creados en los papeles, pero las funciones nunca las cumplen. ¿Cómo me explico la ausencia? Es simple, a nadie le importa el tema. La mayoría de los organismos nacionales y provinciales no tienen financiamiento, infraestructura y carecen de gente idónea en las áreas. Y si la hay, que no molesten demasiado", analiza Kike, como lo llama la comunidad que lo reconoce por su incansable preservación del ambiente. "Si el 23% de la Argentina son humedales, eso significa que es la materia prima de todo; de la supervivencia de las personas, de los cultivos, de las actividades industriales. El humedal es el principio de la vida".

LA ESPONJA Y EL AIRE

La palabra "humedal" en diarios, radios y zócalos televisivos no apareció por su belleza, ni por su importancia, ni por su imponencia. Saltó a la fama por su devastación. Natalia Morandeira es doctora en Ciencias Biológicas de la UBA e investigadora del CONICET, desde donde focaliza en la ecología de paisajes y de comunidades, particularmente en relación a la vegetación de humedales relacionada con la planicie de inundación del Río Paraná. "Un humedal es un ecosistema donde cobra mucha importancia la presencia de agua, permanente o temporal. Dentro de estos ecosistemas, que no son terrestres ni acuáticos, sino que tienen características propias, hay una diversidad enorme". La Convención sobre Humedales –denominada Convención de Ramsar porque en esa ciudad de Irán se firmó en 1971 el tratado intergubernamental para prevenir a los humedales– determina que se clasifican en 42 tipos, agrupados en tres categorías: humedales marinos y costeros, humedales continentales y humedales artificiales.

Kike Sierra no es docente, pero tiene una pedagogía para explicar que cala hondo. "El humedal es como una esponja, así hay que imaginarse al Delta. Funciona de acuerdo a ciclos de creciente y bajante del Paraná: en creciente, la esponja absorbe; en bajante, la esponja larga el agua lentamente a los ríos, lagunas, arroyos y otros cursos principales". Enseña otra analogía: "El humedal es un gran aire acondicionado, porque atempera las temperaturas extremas. Al dañarlo, también estamos cambiando el clima". Y explica una cuenta que no cierra: "Según la Organización Mundial de la Salud, sólo el 3% del agua es dulce, mientras somos 7 mil millones y medio de habitantes en la tierra. A este ritmo, vamos en retroceso".

QUE SEA LEY

Según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, en 2020 se quemaron 1.106.621 hectáreas. Es decir, un 0,29% de la superficie de Argentina. A partir del exponencial ecocidio se puso en agenda —mediática y legislativa— el tratado de un proyecto de ley de humedales. Llegó a haber 13 iniciativas con estado parlamentario en ambas cámaras y finalmente se unificó en uno solo. En noviembre pasado obtuvo dictamen favorable en la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano de Diputados y allí pasó a la de Agricultura y Ganadería, donde reposa desde entonces. Si no se vota este año, volverá a perder estado parlamentario como en 2016.

La Multisectorial de Humedales de Rosario llevará a cabo desde el 11 de agosto una iniciativa para despertar al proyecto dormido en la comisión presidida por el diputado correntino José Ruiz Aragón, del Frente de Todos. Más de 60 embarcaciones sin motor navegarán 350 kilómetros por el río Paraná hasta llegar al Congreso para exigir el tratamiento, la sanción e implementación de la ley. Ivo Perugino íntegra Mundo Aparte, uno de los movimientos que conforma la coordinadora: "La situación en el Delta del Paraná es insostenible. Después de un 2020 en que se quemaron intencionalmente 400 mil hectáreas de humedal, este año ya llevamos incontable cantidad de focos prendidos y aunque parezca que ya no queda nada por destruir, el agronegocio sigue expandiendo su frontera sobre los territorios, dejando a su paso contaminación, venenos y muerte". Añade: "Los gobiernos provinciales y el gobierno nacional no apagan el fuego y siguen habilitando actividades productivas sobre la tierra arrasada. El Poder Judicial no pudo encontrar a un solo responsable y el legislativo permite que la Comisión de Agricultura y Ganadería, cooptada por el lobby y el agronegocio, retenga el tratamiento de la ley". Rodolfo Martínez, también de la Multisectorial, am-

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Karina, Marcos, Guadalupe Nava y Mariana Nava de Conciencia Ecológica de San Pedro. La costa de Ramallo, vista desde las alturas; al fondo, los humedales que ardieron, y el agua que bajó.

plía: "La elección de la travesía náutica busca mostrar que se trata de un río, y disputar el sentido de los usos del humedal. Es necesario limpiar ya este sistema para generar otros modos de producir y de desarrollarnos, no ya a escala económica, sino a escala humana". Ni Juan Cabandié, ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable; ni Leonardo Grosso, presidente de la Comisión de Ambiente de Diputados; ni José Ruiz Aragón, habían respondido a los pedidos de entrevista para esta nota hasta el cierre de esta edición.

Natalia Morandeira, que también trabaja en el Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental de la Universidad de San Martín, considera que lo más relevante de la normativa es "la creación de un programa de inventario de humedales, que permitirá conocer dónde están, y en función de eso las distintas jurisdicciones establecerán cuáles son los criterios de uso de los humedales, históricamente ninguneados". Además "pone en foco la importancia de cada ecosistema, que nunca hay que ver aislado del resto de los sistemas con los que interactúa". Guadalupe, de Conciencia Ecológica, opina: "La ley de humedales es necesaria, pero no porque exista dejará de suceder lo que ocurre hoy, que es la violación de un montón de leyes".

El abogado Fabián Maggi completa: "Si bien el proyecto es importante que se sancione, el problema es el raquitismo de la eficiencia del derecho; la debilidad del sistema está en la aplicación, no en la falta de leyes". Y enumera: "Nuestro sistema legal se estructura a través de lo que se denomina la pirámide jurídica. En el vértice superior está la Constitución y el artículo 41 establece la preservación del ambiente. También nace de ahí la Ley General del Ambiente, donde está lo necesario para proteger cualquier ecosistema. Luego figuran las leyes especiales, como la de bosques nativos, aunque en el territorio vemos deforestación permanentemente. Después aparece el Código Civil Comercial que refiere a la acción preventiva de daños y es una herramienta legal extraordinaria para proteger cualquier ecosistema en el país. Le siguen las leyes provinciales y así podemos enumerar una larga lista de normativas".

UN EXPERTO DE 9 AÑOS

Aldana Sasia es abogada especialista en Derecho Ambiental, integra el Foro Ecologista de Paraná y la coordinadora contra el agronegocio Basta es Basta. Producto de la destrucción, han presentado un amparo colectivo ambiental buscando cambiar ciertas estructuras. Por un lado, piden que se declare como Sujeto de Derecho al Delta del Paraná: "Lo pensamos desde otra manera de protección, por su calidad vital y no sólo por la subsistencia del humano. Hay que valorarla, cambiar la lógica humana de vernos siempre como superiores a los demás elementos que componen nuestra tierra". ¿Políticas?: "El Estado no hace más que explotar o hacer oídos sordos sobre la realidad de los humedales. La mayoría de las tierras del Delta son públicas y no vi ni una sola política que intentara recuperarlas; hay un negacionismo absoluto. Por eso hablamos del cambio cultural, generacional".

Justamente por eso la demanda presentada fue iniciada niños y niñas, no adultos. Y para que nadie hable en su representación, Ulises, de 9 años recién cumplidos, explica a *MU* desde Colón, Entre Ríos, la importancia de cuidar el ambiente: "Los humedales son los lugares donde los peces van a desovar y sirven como esponjas para cuando hay sequías, así no quedan totalmente secos los ríos; además, hay plantas que sólo crecen ahí y animales que sólo viven ahí y que comen a esas plantas. Por eso, si no hay humedales

esos animales no pueden vivir". Sobre qué no le gusta que le hagan a los humedales, cuenta: "No quiero que los contaminen, que quemen los árboles para plantar. Los humedales son una parte muy importante del ecosistema y son reservas de agua". Y termina, valorando a su hábitat: "La naturaleza es nuestra casa, un lugar lindo para estar; no hay que desmontarla porque los árboles nos dan el oxígeno con el que vivimos y son muy lindos... aparte de que es muy lindo treparlos".

TERRAPLENISTAS

Impacta cuando se camina por la costa pública de Ramallo y de repente se descubre un terraplén gigante que tapa un arroyo, por la unilateralidad de un privado. Así sucede en grandes porciones de todo el Delta del Paraná: según la Fundación Humedales, hasta julio de 2018 había construidos 6.913 segmentos de terraplenes que recorren una longitud de 8.893 kilómetros y cubren 247.168 hectáreas, lo que representa un 12,36% de la superficie total. El significado de terraplén refiere a la tierra utilizada para levantar una defensa o hacer un sendero. Distintas miradas les atribuyen una responsabilidad mayúscula en el origen de los incendios, aunque no existe ninguna ley que los regule. "Cuando un productor terraplena cientos o miles de hectáreas, pasa por arriba de arroyos, lagunas, canales, drenajes, desecando lo que está en el medio y alterando notablemente la condición del suelo así como los flujos naturales de agua", dice Nicolás, de UPVA. Su compañero Leandro, reafirma: "Más allá de las sequías, si hacés un análisis de los focos de incendio durante este año, sumado a los acontecidos los últimos días, coinciden con la zonas donde hay terraplenes".

Marcos, de Conciencia Ecológica, detalla: "Hoy los terraplenes son de 5 metros o más y el mayor problema es que cuando se hace el anillo, se cierra con un endicamiento (un dique para contener el paso del agua) y ahí empieza a morir el humedal. No deja fluir el ciclo de inundación al centro del humedal y entonces se pampeaniza". La bióloga Natalia Morandeira se explaya: "Su uso, además de modificar la dinámica hídrica de la planicie de inundación del Paraná, homogeniza y perdés un montón de diversidad y de tipos de humedales". Pone el foco en el control: "Desde el Estado no hubo regulación de la construcción de terraplenes".

Aldana Sasia, abogada del Foro Ecologista de Paraná, profundiza: "Incendio y terraplén se relacionan porque este le quita toda la capacidad de absorción de humedad que tenía ese suelo. Se modifica drásticamente el pulso hidrológico, es como poner un bypass en un corazón: la lógica de circulación del sistema sanguíneo será otra. El pulso de carga y descarga de ese territorio ya no es el mismo, ¿cómo no va a tener conexión?". Plantea otra comparación didáctica: "El terreno puede quemarse por la sequía que hay, pero el terraplén hizo de todo. Es lo mismo que le ponga una gomita elástica a una vena, vamos a ver lo que le pasa a ese organismo de un lado y del otro de la gomita. El problema es que no entendemos al territorio como un todo. El señor productor está viendo al humedal dentro de su terraplén, dentro de su campito, y nada más".

HABLA UN PRODUCTOR

La medida cautelar dictada por el Juzgado Federal de Paraná en diciembre pasado prohíbe, entre otras restricciones, la construcción, modificación o mantenimiento de terraplenes de cualquier naturaleza en todo el territorio de las Lechiguanas. Se enmarca en la causa 4602/2020 que investiga a los empresarios Fabio Di Fonzo y Juan Nazar tras la demanda realizada por la organización Unidos por la Vida y el Medioambiente "por la quema, endicamientos y fumigaciones aproximadamente de 5000 hectáreas". Evangelina Romano, de la ONG, asegura: "Nunca se desvincularon, siguen siendo socios".

Juan Nazar es productor ganadero. Su familia es dueña de la empresa de indumentaria Cardón. Cita a *MU* en una estación de servicio en el centro de Ramallo.

¿Por qué figura en la causa judicial?
Yo no figuro en la causa judicial.
La leímos y su nombre aparece.
El tema es así: acusan al otro productor que hizo una explotación con la cual yo no estoy de acuerdo ni soy socio ni tengo nada que ver, en un campo que vendí y fue denunciado por una ONG. Yo traté, infructuosamente, de interceder para generar un diálogo entre las partes. Aparezco en una causa en la que no tengo nada que ver porque me puse al frente, inocentemente digamos, o con la mejor de las buenas intenciones, de querer generar un diálogo entre este productor y los grupos ambientalistas. Pero yo vendí estos terrenos en 2010.

Sobre el origen de los fuegos, comenta:

NACHO YUCHARK

Evangelina y LEandro, de Unidos por la Vida y el Medioambiente de Ramallo, en otra zona que demuestra la bajante de las arterias del Paraná.

"Hay que mirar la altura del río, la época del año y si hay sequía o no. No quiero sacar la responsabilidad de que puede ser un productor también, que a lo mejor hace lo de todos los años porque en condiciones normales de la isla, si prendés fuego acá, a metros se apaga porque hay una lagunita, un arroyo, un estero. En esa iniciación del fuego hay accidentes, productores, turistas. Yo no quiero que haya fuego".
En la medida cautelar se prohíben los terraplenes. ¿Usted tiene?
Sí, tengo uno desde hace 12 años aproximadamente, pero hay que poner las cosas en su contexto histórico. Hay terraplenes ilegales, pero también hay legales. El mío tiene 10 kilómetros, encierra 700 hectáreas y es legal, fue autorizado por el organismo entrerriano CORUFA que regula ese tipo de obras. Hoy no lo volvería hacer porque cambiaron mis criterios, pero en ese momento tuve el permiso. De la misma manera vos podés cuestionar los desmontes, pero hace muchísimos años no eran cuestionados.
¿Sin terraplenes no se amaina el fuego?
Los fuegos del año pasado no tienen nada que ver con los terraplenes.
¿Si hubiese habido más lagunas y arroyos, no habría modificado la situación?
No había lagunas.
¿Su terraplén no tapó ningún espejo de agua?
Hoy no hay espejos de agua ni el año pasado tampoco.
Cuando construyó el terraplén, ¿no tapó una laguna?
Sí... Si vos queres hacer una interpretación fácil de que los fuegos tienen que ver con los terraplenes, estás en tu derecho hacerlo; ahora, si querés saber cómo funcionan las cosas...
Usted me dijo que arroyos, lagunas, esteros, podrían evitar la propagación del fuego.
Pero no porque haya terraplenes. Hay un millón y medio de hectáreas y terraplenes hay muy poquitos. Y los fuegos no están en los terraplenes. No tiene nada que ver con la realidad. La vinculación terraplén-fuego no existe.

Fabián Maggi, abogado querellante de la causa, expone su postura: "Ese terraplén está muy lejos de ser legal porque no cumple con todos los trámites administrativos ni tiene un estudio de impacto ambiental que avale la construcción de ese terraplén. La resolución de CORUFA dice que deberá ser ratificado por el gobernador, y eso nunca sucedió".

LO IN-FINITO

Navegar por la inmensidad del Paraná daba, en tiempo pasado, una sensación de infinitud que hoy se pulveriza cuando se aprecian kilómetros de tierra donde hace días había agua; cuando se ven costas vacías; cuando hay olas en las orillas como si fuera un mar; cuando nos encallamos, de repente, y el susto se apodera de la lancha . Es la peor bajante de los últimos 77 años y el Instituto Nacional del Agua augura que la situación puede agravarse hasta llegar a ser la más compleja de la historia. Kike Sierra sintetiza las consecuencias: "La sequía se origina por un montón de causas. Vayamos a Geografía de segundo año del secundario: ¿quién produce las lluvias? La evapotranspiración de las plantas, en este caso de bosques y pastizales. Se evaporan formando nubes y esas nubes producen las lluvias. Pero, ¿qué pasa si quemaste los bosques y los pastizales?".

Aldana Sasia, abogada y militante ambientalista, ahonda: "En un terreno donde no llueve, sin permeabilidad ni capacidad de absorción, se va a quemar y obvio que habrá sequía, pero la naturaleza no trajo a la sequía; no responde a lógicas naturales sino a decisiones humanas".

La recorrida por las costas bonaerenses y entrerrianas está siempre acompañada por la presencia y el canto de los pájaros: garzas moras, biguás y gaviotas. Lo finito no sólo tiene que ver con el agua, sino que engloba a la biodiversidad. Sin embargo hay algo que, en medio del humo, de la contaminación, de la deforestación, de la sequía, parece seguir siendo infinito. "Hay que tener el corazón puesto en no dejar de luchar, mantener las convicciones para que nuestros hijos no padezcan lo mismo que nosotros. Cada vez hay más gente consciente: en algún momento esto se va a terminar", dice Evangelina, de Ramallo. Algunos kilómetros más al sur, en San Pedro, Marcos suscribe: "Veo una sociedad más sensible y la juventud está involucrada. Debemos cambiar el paradigma de producción: ¿qué es el progreso? ¿algo finito o lo que se mantiene en el tiempo?", se pregunta mientras caminamos por un humedal donde un cartel ilumina el futuro: "Una sociedad se define no solo por lo que crea, sino por lo que decide no destruir".

Quimey Ramos

La fuga permanente

Es docente, artista, activista y representa a una generación trans que no se conforma con cupos ni DNI. Cómo salir de la centralidad del Estado y la totalización de la vida, con rebeldía, deseo y prácticas cotidianas que tejen otra forma de entendernos. La autogestión, la identidad, la revolución interna y del sistema, las preguntas, los cuerpos, los privilegios, y el fin del conocimiento: una clase magistral con Quimey Ramos. LUCAS PEDULLA

LINA M. ETCHESURI

Hay al menos tres acontecimientos que ocurrieron en sólo 27 días –quizá una eternidad en tiempos donde las conversaciones se adelantan por WhatsApp– que reflejan un magma ardiente que derritió el invierno, y que en cuerpo y palabras de la docente, artista y activista Quimey Ramos adquieren una densidad histórica, de pasado, presente y futuro, zurcido en un tejido cuya trama continúa, puntada a puntada, corriendo cada límite.

1. El Senado sancionó el 24 de junio la Ley de Cupo Travesti/Trans, que implica la obligatoriedad por parte del Estado de disponer de un 1% de sus fuentes de trabajo para personas trans. Desde el abrazo, el puño y la celebración, en cantos y recuerdos que unen a las pioneras Lohana Berkins y Diana Sacayán como el pulso inicial de esa conquista histórica, Quimey planteó la urgencia de un organismo independiente del Estado que permita el monitoreo para que esa letra se transforme en hechos.
2. El 28 de junio, en la celebración del Día del Orgulo LGBTIQ+ internacional y fecha consagrada contra los travesticidios a nivel nacional, una ceremonia autoconvocada recordó los transfemicidios y travesticidos, exigió por la aparición de Tehuel, y convocó a construir una política desde el abrazo para una nueva generación de jóvenes. Quimey, desde el camión que ofició de escenario, arengó a no a conformarse y a rebelarse: "Porque de los disturbios venimos".
3. El 21 de julio, el presidente Alberto Fernández –junto al ministro del Interior, Wado de Pedro, y la ministra de las Mujeres, Género y Diversidad, Elizabeth Gómez Alcorta– anunció la puesta en marcha del DNI "no binario", que incluye un tercer casillero X para englobar a quienes no se identifican con F o M. Al momento de entregarle el DNI a Valentine Machado, le joven se abrió la campera y mostró una remera que decía: "No somos X". Florián, de la agrupación Todes con DNI, completó la intervención: "Somos travestis, lesbianas, maricas, no binaries también. Mi sentimiento interno no es una X".

De ese día –de ese mes, de esa Historia– regresesaba Quimey Ramos al momento de esta charla.

Lo que sigue es una puerta de entrada a ese volcán en plena ebullición.

HACER LO IMPOSIBLE

Quimey tiene 26 años. Hizo pública su conciencia de ser trans en 2017, a los 22, cuando enseñaba inglés en una escuela primaria de La Plata, y esa historia fue contada hasta en la BBC, iniciando un camino que hoy la tiene como una de las voces jóvenes referentes de un movimiento que no para. Trabaja en el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y es docente de Educación y Género en el segundo año del Bachillerato Popular Travesti-Trans Mocha Celis.

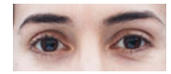
Y piensa, desde la agitación de estos días: "Lo interesante que emerge de fondo es cómo para los estados sigue siendo un dato de interés el control del sexo de las personas. La Ley de Identidad de Género plantea que todes tenemos posibilidad del cambio registral en base a la autodeterminación: vos tenés que haber alcanzado la capacidad de expresarte y que dicha expresión sea considerada por la ley lo suficientemente autónoma para poder salir del binarismo. Entonces el Estado construye una centralidad, que sigue siendo a partir del binomio varón o mujer. Y la identidad X, para resumir y resolver todas aquellas otras identidades, es un resultado heteronormativo porque tiene las mismas características que tiene el concepto de diversidad: esfuma las particularidades. El fundamento del Estado es habilitar una categoría en el pasaporte para poder salir del país, sin duda que queremos viajar, ¿pero qué pasa, por ejemplo, en los controles policiales en los territorios? ¿Qué pasa con el policía que lee esa X, en las fronteras a pié? ¿Para quiénes esta nueva consignación va a ser el acceso a derechos y para quiénes va a ser quedar en exposición ante el mismo Estado?".

¿Cómo se explica lo que implica ese conflicto?

El paradigma de la sanción de la Ley de Identidad de 2012 fue un salto cualitativo porque el Estado establecía en la ley algo que no existe en la tradición cultural: hay un aspecto del género que es la órbita identitaria, donde la esfera de la identidad está conformada por la autopercepción a partir de la vivencia íntima, y la expresión del género, que es como el campo sobre el que se desata la mayoría de las tensiones en disputas. Esa expresión es lo que genera conflicto: es a partir de que une expresa el corrimiento del género asignado que sos potencialmente violentado, violentada, violentade. Por eso la ley establecía un cambio de paradigma rotundo. La medida del DNI es un avance, pero a priori mantengo mis reservas, porque representa esta imagen de la progresión lineal, de avanzar en la medida de lo posible. Una imagen que me inspiró mucho estos meses fue que la autogestión es hacer lo imposible con lo que hay, y hay una gran diferencia entre esa propuesta y la proyección de hacer lo mínimo posible que propone el Estado. Que el género de las personas vaya a seguir siendo asignado a partir del sexo, construye una narrativa heteronormativa que sostiene que somos una alteridad, y que seguimos existiendo de manera satelital al binomio varón-mujer.

¿Qué aporta allí el pensamiento travesti-trans-no binarie?

Pienso sobre la ideas de marcación y demarcación como formas muy distintas de pensar políticamente. Marlene Wayar lo plasma muy bien cuando dice no sé qué soy, pero sé muy bien lo que no soy: "No soy Videla, no soy Bush". La acción de demarcarse lo que permite es movimiento. Eso es lo complejo del lugar estático de la identidad frente al Estado, donde para que medianamente sean reconocidas las particularidades de una vivencia hay que aceptar una nueva marcación, que es un nuevo lugar estático desde un sujeto universal que se constituye tácitamente cis heterosexual. Me parece que una cosa es lo que hizo el Estado con la Ley de Identidad al reconocer el movimiento del género a partir del agenciamiento subjetivo, y otra cosa es establecer nuevas marcaciones que van a portar significados más estrictos.



"NO NECESITAMOS MÁS BACHILLERATOS TRANS. NECESITAMOS PODER ESTAR EN TODAS LAS ESCUELAS".

¿Lo que planteás es que esa perspectiva trasciende agendas de reivindicación?

El Estado nos obliga a pensarnos políticamente de manera fragmentaria: una cosa es cuando venís como sindicalista, otra cuando venís con tu reclamo identitario... Luego sucede que quedás limitado en el accionar porque el Estado considera tu agenda política en función de la identidad que te asigna: les trans y travestis debemos encargarnos sólo de la agenda trans y travesti. En la lógica del Estado, hoy le toca a esta minoría, y las demás esperan. A veces lo identitario hace foco sobre las opresiones de forma muy particularizada sin poder pensar cuál es el código común que tenemos. Hay maneras de poner en jaque todo, pero se construyen parches para cada quien y después nos sacamos los ojos perpetuando una fragmentación política que no nos es útil. Ante esto la propuesta es invertir la lógica de cómo una perspectiva trans y travesti cuestiona los derechos tradicionales: no necesitamos más bachilleratos populares trans, necesitamos poder estar en todas las escuelas.

Otro ejemplo de esa perspectiva es el mercado laboral: luego de la sanción de la Ley de Cupo, propusiste la implementación de un organismo independiente del Estado para monitorear la aplicación de la norma, poniendo en tensión a qué tipo de trabajos iban a ser destinadas las personas travesti-trans.

Y a costa de qué cuerpos. Si el costo de la flexibilidad laboral, de las tercerizaciones, de lo contratos basura, es pagarlo nosotres a costa de ser incluides en trabajos degradados, es algo que no podemos sostener. Hay compañeras que te dicen: "Para qué voy a trabajar de promotora, si en una semana en la calle gano lo mismo que acá en tres. Me cago de frío igual, me agarro neumonía igual, pero me pagan menos". Me parece que proponer un movimiento para las personas tiene que ser a conciencia de todo lo que implica. Es proponer algo que en teoría facilita tu proyección de vida a mediano y largo plazo, donde puedas ver que existen otros deseos posibles que por ahí no estabas ni pudiendo ponerte a masticar porque el trabajo sexual o tu situación de prostitución implicaba una totalización de todos los aspectos de tu vida. El Estado tiene que contemplar eso. No lo va a hacer. El futuro ya llegó, está atrás, y las condiciones expulsivas son las mismas. Por eso, nos tenemos que organizar.

LOHANA, LA CALLE Y LA PAPA

Hablabas de agenciamientos subjetivos. ¿Qué agenciamientos reconocés que hubo y hay en tu formación política identitaria?

Una escena es cuando se me presentó lo travesti como una posibilidad: ese momento es un cambio de paradigma. Ese agenciamiento tuvo que ver con un agenciamiento colectivo, porque fue escuchar a otras que se manifestaban y expresaban coordenadas cartográficas de reconocimiento e identificación, como balsas en un mar cisheteronormado donde no hacés pié. A mis 17 años militaba activamente en el Centro de Estudiantes del Normal 3 en La Plata, en una coordinadora intercolegial que habíamos armado, y escucho por primera vez a Lohana. Era 2012, acababa de salir la Ley de Identidad. Y ese punto de referencia es como una plataforma en el mar en medio del naufragio, son lugares para hacer pie y no hundirse en la asfixia heteronormativa. Y tuve interés de entender más. No entendía, pero sí sentía una empatía muy grande desde la ajenidad heteronormada. Y digo heteronormada porque yo ya entendía que no era heterosexual. También, sin dudas, hubo un agenciamiento político importante que tuvo que ver, entre otras cosas, con que vengo de una familia donde hay desaparecides, y desde chiquita empecé a construir una dimensión política macro a partir de ahí. Tengo tío-abuelo y tía-abuela desaparecides y varies exiliades, y uno de los hermanos de mi abuela está casado con Soledad De La Cuadra, hija de Licha, fundadora de Abuelas. Si bien es parentesco político, me crié yendo a jugar a esa casa. Es parte de la historia familiar.

Hay una conexión clara entre identidad y derechos humanos.

Es desde ahí. A su vez, junto con mi mamá también somos sobrevivientes de violencia: mi papá biológico es un golpeador. Luego, cuando tengo 6 ó 7 años, mi mamá se junta con mi papá de crianza, un militante de izquierda de décadas. Hubo muchos componentes que me hicieron pensar en el género como un campo en disputa que

"LA AUTOGESTIÓN ES HACER LO IMPOSIBLE CON LO QUE HAY".

me atravesaba absolutamente. En un primer momento de mi adolescencia, dentro de mi agenciamiento identitario, en mi casa usaban como insulto ser maricón. Yo me paré ante mi vieja y le dije: "Vos no vas a volver a llamarme así". Rechazaba ese significado hasta que llegan las maricas a mi vida, reivindicadas como tales. A mis 18 tuve la oportunidad de cruzarme con personas que politizaban su identidad al punto de decir: "Las maricas no somos hombres". Pero, ¿cómo?, yo te veo y encuadrás en un cuerpo masculino: "No soy hombre y por eso no soy hombre". Puf. Lo que fui percibiendo es que la identificación con el amplio espectro de habitar lo femenino tenía que ver con una identificación política de decir: "No soy todo esto, no soy las masculinidades de mi familia, mi lealtad política está en estas otras contrucciones". A partir de ahí surgen muchas preguntas y posteriores movimientos propios, al punto de pensar qué cosas de la masculinidad son privilegios preservados para ciertos cuerpos y por qué no los tomamos por asalto. Porque, efectivamente, en cuanto empecé a ser leída como una identidad no varón en la calle, empecé a sentir el trato que los no varones tienen en la calle. Y fue tan violento que también entendí que hay cosas del género sobre las que una elige en función del deseo, pero también otras en función del contexto.

¿Cómo es eso?

¿Me genera deseo ser súper femenina en la calle a costa de que todos los tipos te digan lo que se les cante el orto? Esa cuestión de la performatividad es algo que se puede hackear y está bien hackearla si una sabe para qué lo está haciendo. La perfomatividad todo el tiempo tiene que ver para mí con una cuestión, sobre todo, de supervivencia. Las formas en que yo expreso visiblemente las coordenadas del género tiene que ver con sobrevivir, esa es mi parte conservadora, pero también estratégica. Hoy viniendo a casa casi me peleo con un ciclista, que por poco me pisa: él tenía ganas de pegarle a alguien, y cuando se bajó de la bici y no me leyó como tipo no se pudo sacar las ganas. Entonces, ¿cómo construimos nuestros lazos? Porque la manera en que somos capaces de imaginar nuestros vínculos tiene que ver con un reconocimiento más importante: las violencias vienen y se dirigen a lugares claros. Mi vieja era muy violenta con un montón de cosas, pero a su vez ella estaba en un contexto de violencia, y esa es la diferencia entre ejercer una agresión o violentar: el poder. El reconocimiento del contexto político y de la opresión define la violencia, porque, si no, todo es muy relativo, y todo termina siendo violencia.

"LA CASA DEL AMO NO SE DESARMA CON LAS HERRAMIENTAS DEL AMO".

¿Cómo se abordan esos contextos donde emerge lo micro y lo macro?

En la última escuela donde trabajé es donde el hecho de que soy trans se hizo público. Fue en 2017 y tenía 22 años. Y me pasó que, al principio, mi cabeza no soportaba no encontrar un lugar definido. Era un lugar sufriente, de desidentificación, y el vacío era insoportable. Entre otras cosas, caí en un psicólogo. Le dije que la forma que tenía de interpretarlo que estaba viviendo era con cierta intermitencia: de repente primero me pude animar a poner ropa que consideraba más femenina, un día me sentía bien, después sentía angustia, y no lograba identificar de dónde venía. Con el tiempo fui identificando: me voy a quedar sin familia, sin laburo, sin casa, porque todo eso lo veía en la comunidad, tenía esa noción del sufrimiento muy marcada. Pero una vez fui a terapia, hacía como una semana que me sentía bien, y le dije: "No sé qué me pasa, no sé qué soy, pero me siento joya". La sesión duró 20 miutos, el lacaniano abrió la puerta y dijo: "Parece que los sentimientos confunden". Eso significaba: "Ok, no importa un carajo que me sienta bien, simplemente estoy confundida y no sé por qué". Y ahí empieza una búsqueda de una razón en concreto que sea fundamento de la identidad, y eso es lo más dañino y heteronormativo que hay: alguna razón tendría que haber en tu historia que determina que no seas lo esperable, varón o mujer. Y esa idea de encontrar un factor que haga que nuestras identidades sean tal y no lo esperable es querer corroborar que somos una desviación. En el pensar de esa manera, entonces, no cabe otra posibilidad que negativizar, desplegar toda una batería de hipótesis sobre un episodio negativo que tiene la culpa de desarrollar una identidad fuera de la norma. Pero ahí vuelve Lohana. Ella contaba que una psicóloga estaba dele que dele preguntarle por qué hay tantas travestis en Salta, y ella contestó, tomándole el pelo, que el problema es que las empanadas salteñas llevan papa. Era la forma de fugar a la explicación de una base tan normada.

¿La fuga es una forma de volar el vacío?

Todavía siento que sigo sobreponiéndome a miedos que aparecen, y me parece que ahí está esta discusión, dada ya de forma mainstream: todo bien con el amor propio y que yo me lo pregone, pero cuando todo el mundo te devuelve mierda, en primer lugar, es difícil desarrollarlo y lo importante es no culparme. Tiene que ver con que no dejo de tener los pies sobre la tierra en el tiempo en el que estoy. Por eso, para mí, tampoco existe nadie que no se encuentre en tensión por el binarismo, no existe un lugar seguro ni una fuga concretada. La fuga es permanente. Así como la revolución es permanente, la fuga también lo es. Por más que une diga "soy no binarie", la tensión está marcada por esos polos, porque son el centro de tensión, y une permanentemente construye resistencias ante esos polos. Creo que el tiempo te va pemitiendo reafirmar que existís, perderte en las preguntas que te vas haciendo, reencontrarte, y repreguntarte. Mientras siga viva, existo. Y resignifico: La Plata significa todavía un debate muy guardado en la carne de cómo una y otra vez caemos en tratar de definir qué es ser travesti, qué es ser torta. Se vuelve a armar una nueva patria, un chauvinismo identitario porque generan exaltaciones en las que muches no queremos entrar: "Ser travesti es que te guste la gira", "Si no hacés trabajo sexual, no sos travesti", "Si tenés trabajo, no sos". Y es durísmo porque es la existencia travesti ligada otra vez a ese destino social totalizante. Lo terrible no es la práctica, sino la totalización de la vida.

¿Los horizontes que el movimiento viene tejiendo hace años, y que en este mes se expresaron de una forma clara, implican fugas o quiebres a esa totalización?

La casa del amo no se desarma con las herramientas del amo. Hay que ver hasta dónde constrimos poder desde el Estado actual, porque hay un momento que te chupa y terminás absolutamente despotenciado. Ese horizonte se va tejiendo, pero a su vez nos encontramos como en Matrix, cuando la Pitonisa le dice: "Mirá, Neo, que antes que vos hubo un montón de Neos. Pero esta vez se define en serio. Esta vez, según lo que pase esta noche, habrá o no mundo mañana". Y eso está pasando, porque el estallido de estas formas de producción capitalista nos está por dejar sin mundo sobre el que construir narrativas. Estamos en una situación donde se agota el margen para tejer horizontes: no se puede seguir reciclando o que ya ha quedado a la vista de todes como un fracaso, donde encima ese fracaso se fragmenta y deposita en culpas que tenemos que cargar nosotres. Pareciera que nuestra existencia es meramente discursiva, que no hay sustrato material, pero la verdad es que sí: tenemos un cuerpo y ese cuerpo es la encarnación de una demostración tajante.

¿De qué?

De que todo ese conocimiento ya ha caído.

SUBTERADIO
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO
tunein subteradio 101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña
CTERA
www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

10 encuentros de Familiares Sobrevivientes de Femicidios

Cartas al Presidente

El segundo miércoles de cada mes, madres y padres de mujeres asesinadas se reúnen en Plaza de Mayo para pedir una audiencia con Alberto Fernández. Buscan acercar medidas urgentes y concretas para contener a las víctimas, conseguir justicia y prevenir más femicidios. La mirada de los familiares como la mejor forma para entender cómo desarmar las redes de impunidad en los territorios, que incluyen al Estado. Cómo se teje la organización colectiva de otro verdadero Nunca Más.

10 encuentros.

10 miércoles a sol, lluvia o frío, en el medio de Plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno donde, cada vez, se entregó un petitorio al presidente Alberto Fernández, con una serie de medidas urgentes para paliar la violencia machista, acompañar a sus sobrevivientes y reclamar una audiencia con el Estado.

10 veces el grupo de Familiares Sobrevivientes de Femicidios, conformado por madres y padres que perdieron a sus hijas, relató las experiencias que unen a cada caso en la impunidad, el dolor y también la organización colectiva que les permite sanar juntxs las heridas.

La mamá de Lucía Pérez; la de Araceli Fulles; los padres de Luna Ortíz; los de Cecilia Basaldúa, Carla Soggiu, Agustina Fredes, Natalia Melman, Khaterine Moscoso, Camila Flores, Melina Romero, Luciana Sequeira y muchos otros fueron gestando este ritual que exige al Estado considerar a los femicidios como una cuestión de derechos humanos que merece ser tratada de forma prioritaria y de manera concreta.

El sinsabor de cada segundo miércoles del mes –día en el que se dan cita– continúa ante el silencio oficial y las pobres medidas que se generan desde el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Disidencias, cuya ministra recibió al grupo de familiares una única vez, al octavo encuentro.

Las medidas que el Grupo de familiares reclama no fueron contempladas por esa cartera, que sigue demorando las ayudas económicas necesarias para sostener los juicios –que implican abogades, pericias especiales y apoyo ante situaciones de extrema vulnerabilidad– ni reconocer a les sobrevivientes como parte de las víctimas que genera la pandemia de femicidios en Argentina. Al cierre de esta edición el Observatorio Lucía Pérez registraba 170 mujeres asesinadas durante este 2021.

Entre las urgencias se cuentan los casos de les huérfanes que quedan a resguardo de las propias familias que soportan el dolor de la pérdida, ante una mal aplicada Ley Brisa que llega tarde y mal, tal cual demuestra el caso de Nancy Segura en Mar del Plata.

Entre las urgencias se cuentan, también, la necesidad de contar con una mirada que despatriarcalice a la justicia machista desde sus entrañas, con capacitaciones pero también con gestos políticos a la altura de la impunidad que soportan las familias con juicios misóginos, como demuestra la causa de Lucía Pérez en Mar del Plata, o de Luna Ortíz en Tigre.

Entre las urgencias que abruman a las familias está la de desarmar la red de impunidad compuesa por funcionarios del Estado –policías, jueces, fiscales–, como demuestran todos los casos y con particular anuencia en algunas provincias como Jujuy –donde Iara Rueda fue asesinada el 23 de septiembre de 2020–, Tucumán, donde la violencia machista proviene de altas esferas del poder político, o Santiago del Estero, provincia récord en femicidiosde acuerdo a su cantidad de habitantes, donde el 16 de junio el hijo de un comisario mató a Luciana Sequeira.

Entre las urgencias se reclaman políticas que pisen los territorios, de manera igualitaria, evitando las complicidades locales y los viajes que debe hacer una familia para desenredar esa trama, como los que hacen Susana y Daniel a Capilla del Monte para saber qué pasó con su hija Cecilia.

Y así, cada caso, cada miércoles, se va demostrando al ritmo de la impunidad cuáles son las necesidades reales de estas familias que representan la voz de miles y miles de mujeres a lo largo del país, acaso como un germen de organización que remite a la construcción colectiva de la verdad, la memoria y la justicia de esta época, pensando en un futuro que no sea tan lejano.

Solo es cuestión de escuchar y de actuar a la altura de esta Historia.

Esta es la sencilla carta que espera ser respondida:

Señor Presidente de la Nación Argentina
Doctor Alberto Fernández
Nosotras, familias sobreviviente de femicidios nos dirigimos a usted
para reiterar con respeto y esperanza el pedido de audiencia. Creemos necesario y urgente ser escuchados por usted.
Desde ya, muchas gracias.

LINA M. ETCHESURI Y VERO APE

En la página, anterior las familias junto al grupo teatral Piel de Lava que, junto a otros artistas, pusieron voz y cuerpo cada miércoles. Mónica, mamá de Aracelli Fulles, lleva una de las diez cartas entregadas al Presidente. Con paraguas, uno de los tantos miércoles de lluvia. El papá de Carla Soggiu, toma el micrófono . La postal de frente, con una bandera que lo dice todo.

Hermano, papá y amigas de Lucía Pérez despliegan en Casa Rosada una bandera con todos los femicidios que se cometieron en 2021. Juntxs crearon la Campaña Nacional Somos Lucía, en Mar del Plata. Las madres de Lucía Pérez y Analía Aros, rumbo a Casa Rosada. Y el Grupo de Familias Sobrevivientes, en la puerta del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad donde fue recibido en mayo, sin respuestas concretas.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur
puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

/gcba buenosaires.gob.ar/coronavirus
No dejemos de cuidarnos.
Usemos siempre tapaboca.
Mantengamos distancia.
Elijamos espacios abiertos.
Ventilemos lugares cerrados.
Buenos Aires Ciudad
Tomemos distancia Vamos Buenos Aires

Tucumán: los perfiles del poder patriarcal

Impunidad serial

Quiénes son los seis hombres de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial que fueron denunciados por casos de acoso, abuso sexual y de poder en Tucumán, donde la violencia machista y la impunidad –que empieza a romperse– tiene altos cargos políticos. INÉS HAYES Y MELISSA ZENOBI

¿Por qué?

Esta pregunta que enciende la imaginación y la acción es el origen de todo en el periodismo. Y por supuesto, de esta nota también.

En un grupo de trabajo sobre comunicación y violencias el "por qué" lo originó un recuento sobre las últimas tres administraciones del Estado y su idéntica respuesta hacia los crímenes generados por la violencia patriarcal: la nada misma, sin grieta. Resulta aún más inquietante en el caso del actual gobierno, ya que el maquillaje de género ha embadurnado todas sus comunicaciones políticas, hasta el presupuesto. Sin embargo no ha dedicado ni un spot, flyer o slogan a prevenir estas violencias.

¿Por qué?

Buscando una respuesta, el grupo de trabajo analizó los números que confirmaron el diagnóstico: nada. El Ministerio de las Mujeres apenas ejecutó el 7% del programa destinado a violencias, el más bajo de una gestión que se caracteriza por la subejecución: a fin de julio solo había erogado el 24,99% de los 6 mil millones de su presupuesto.

Sin embargo, al pedido de las familias víctimas de femicidios para que se hagan cargo de peritos y abogadas de las causas –tal como está obligado el Estado por las leyes y tratados– el ministerio respondió que no tenía recursos.

¿Por qué?

Esas familias también le solicitaron a la ministra Elizabeth Gómez Alcorta que cambie la reglamentación de la Ley Brisa, ya que la actual no funciona: el trámite demora un promedio de 3 años, negando a las infancias un derecho cuando más lo necesitan. Se trata de algo que no implica dinero, sino solo redactar otro decreto: las familias le entregaron en mano un texto posible. Fue hace tres meses. Todavía no recibieron ninguna respuesta. Nada.

¿Por qué?

Para poder encontrar una respuesta el grupo de trabajo se planteó entonces otra pregunta: ¿puede haber una relación entre esta falta de respuesta del Estado y las denuncias que involucran a funcionarios del Estado? Eligió entonces un territorio: Tucumán.

Y encontró estos datos: una radiografía técnica de la cobertura judicial y política a la violencia machista.

Ricardo Bussi tiene 57 años y es hijo del genocida Antonio Bussi. Su carrera política comenzó de la mano de su padre, con quien funda Fuerza Republicana, el partido que llevó a la gobernación a Bussi padre en el año 1995 y que Bussi hijo aún preside. En 1997, Ricardo Bussi obtiene una banca como Diputado Nacional, que renueva en el 2001. Desde el 2003 al 2007 se desempeña como Senador Nacional, y luego regresa a San Miguel de Tucumán, donde es electo concejal y luego legislador provincial, cargo que ejerce en la actualidad.

Fue candidato a gobernador en seis oportunidades: 1999, 2003, 2007, 2011, 2015, pero nunca obtuvo el cargo.

Como jefe de la banca de Fuerza Republicana, rechazó públicamente la adhesión de Tucumán a la Ley Micaela –a la que votó en contra, igualmente aprobada en 2020 por la presión del movimiento feminista en la provincia– y de la Educación Sexual Integral, ley a la que todavía Tucumán no adhiere.

El 5 de junio de 2020 fue denunciado en la División Delitos Contra Las Personas de la Dirección de Investigación Criminal y Delitos Complejos del Departamento General de Policía por el delito de violación. La denunciante es Lupe, una joven que trabajaba en su partido. Lupe descubrió además que había sido víctima de usurpación de la identidad: existía una cuenta abierta a su nombre con 600 mil pesos.

Según la denuncia, la violación se produjo dentro del despacho que el diputado provincial tiene en la Legislatura tucumana, cuando ella fue a reunirse con él a fin de encontrar una solución al conflicto con la cuenta abierta a su nombre.

El mismo día que tuvo lugar la violación, Lupe intentó realizar una primera denuncia en el Observatorio de la Mujer ubicado en el Hospital Central de Salud, pero le dijeron que el lugar estaba cerrado a causa de la cuarentena. La denuncia también detalla la serie de agresiones, golpes y mensajes intimidatorios que reciben Lupe y su familia en su domicilio "por parte de policías y otras personas, quienes la amenazaron de muerte y otros padecimientos".

Washington Navarro Dávila juró ante la Corte Suprema de Justicia de Tucumán el 30 de octubre de 2018 y en seguida asume como titular del Ministerio Pupilar de la Defensa, una institución del sistema de justicia nacional y federal que garantiza el acceso a la justicia y la asistencia jurídica integral, en casos individuales y colectivos, en especial de quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Su designación es cuestionada tanto por la oposición tucumana como por las organizaciones sociales, feministas y legales, como el CELS. En su rol como fiscal, previa a la designación ministerial, fue responsable de mantener a la joven Belén en la cárcel por 881 días, acusada primero de "aborto seguido de presunto homicidio" y de "homicidio doblemente agravado por el vínculo y alevosía".

Como ministro Pupilar de la Defensa, en 2020 es señalado por otorgar dos ascensos interinos a su hija, la abogada Magdalena Navarro Vitar, en menos de ocho meses.

En marzo de 2021, Navarro Dávila fue denunciado penalmente ante la Fiscalía Regional por los delitos de "coacción agravada" y "abuso de autoridad". La denunciante es la contadora Erika Juárez, quien se desempeñó como secretaria administrativa en ese organismo.

En mayo, Erika relata en el canal de Youtube denominado Judiciales TV el acoso sexual que vivió de manera constante durante los años 2019 y 2020, por parte de Navarro Dávila. Tras varios meses de acoso y amenazas, Erika fue despedida junto a su hermana y todos los miembros del equipo con el cual trabajaba.

Antonio Daniel Estofán llega a la Corte Suprema de Justicia de Tucumán en 2007 nombrado por el entonces gobernador José Alperovich, y tras haberse desempeñado como Fiscal de Estado en esa provincia. Se desempeñó como presidente de la Corte Suprema de Justicia de Tucumán en el periodo que va del 2011 al 2013. Luego de una larga trayectoria en distintos roles dentro de la Justicia, en agosto de 2019 es designado como Vocal Decano de la Corte Suprema de Justicia de Tucumán, cargo que ocupa en la actualidad.

En abril y mayo del 2020 se vio enredado en un escándalo público tras un reportaje que le realizó la periodista Irene Benito para *La Gaceta* de Tucumán. En ese artículo, el miembro del máximo tribunal de Justicia de Tucumán reconoce y confiesa la existencia de padrinos que protegen empleados, manejos oscuros, encubrimientos, impunidad, abuso de autoridad, acomodos, tráfico de influencias, y negociaciones incompatibles con el ejercicio de funciones públicas, por cargos dentro de la justicia tucumana. Por ese reportaje, los abogados Juan Colombres Garmendia y Carlos José Varela Soria, denunciaron penalmente a Antonio Daniel Estofan y solicitaron "sea condenado con el máximo de la pena que los delitos atribuidos prevén".

En septiembre del 2020 es denunciado ante la Corte Suprema por Elvira de las Mercedes Mayol por "acoso sexual y otras graves inconductas". En la misma denuncia reclama que se lo investigue por tener "privilegios constitucionales". Elvira tiene más de 10 años de antigüedad trabajando en la Corte y cuando debió reunirse con Estofán por un trámite administrativo que diera curso a un ascenso que tenía demorado, el letrado la invitó a "tener sexo para resolver el paso administrativo".

Fue la misma Corte Suprema de Justicia de la provincia de Tucumán quien ordenó archivar la denuncia.

Carlos Najar ejerce su segundo mandato como intendente de Las Talitas, un municipio de más de 50 mil habitantes ubicado al noroeste de San Miguel de Tucumán. La fuerza política que lo llevó al cargo en el 2015 es Acción Regional, un partido provincial acoplado al Partido Justicialista en el Frente Justicialista por Tucumán.

En mayo de este año Najar fue denunciado por violencia de género por su ex esposa y madre de su hija de tres años. Se trata de Ingid Saravia, una mujer de 37 años.

En su denuncia, Ingrid describe situaciones de violencia tanto física como simbólica ya que, según relata, Najar no le permitía ver a otros dos hijos que ella tiene de una relación anterior. De acuerdo a la denuncia de Saravia, a los pocos días del nacimiento de la hija de ambos, una noche que la beba no paraba de llorar, le pidió a Najar que se la trajera para alimentarla y él le dio una trompada en medio de la cara sumada a una catarata de insultos "porque no lo dejaba dormir".

Otra escena que figura en la denuncia: el 23 de marzo de este año, cuando él recibe el alta tras haber estado internado por un cuadro de Covid-19, en medio de una discusión Najar la toma del cuello impidiéndole respirar: "Estoy hablando ahora de milagro: creí que me mataba allí, asfixiándome delante de mi beba", cuenta Ingrid.

Carlos Najar enfrenta la denuncia acusando a Ingrid de extorsión, mientras continúa al frente del municipio de Las Talitas.

José Jorge Alperovich dio sus primeros pasos en la política como legislador provincial de Tucumán, integrando el bloque de la Unión Cívica Radical en 1995. Allí se desempeñó como presidente de la Comisión de Hacienda y Presupuesto. En ese periodo Antonio Bussi era el gobernador.

Alperovich fue gobernador de la provincia de Tucumán durante tres periodos seguidos, entre 2003 y 2015, año en el que asume como Senador Nacional. Su esposa, Beatriz Rojkés, también es Senadora Nacional y además preside el Partido Justicialista en la provincia. En 2018 Alperovich vota en contra del Proyecto de ley Interrupción Voluntaria del Embarazo.

En febrero de 2021, al cumplirse 15 años del crimen de Paulina Lebbos, la Corte de Suprema de Justicia provincial hace lugar al pedido de la familia y dispone que se investigue al entonces gobernador José Alperovich por encubrimiento del asesinato de la joven.

Actualmente cuenta con una licencia sin goce de haberes por sus responsabilidades en el Senado. Ocurre desde noviembre del 2019 cuando fue denunciado por abuso sexual agravado a su sobrina, quien trabajaba para él durante la campaña electoral para la gobernación en 2019. "Me atacó en el sillón. Me hizo tocarlo forzadamente, se bajó el pantalón y el calzoncillo mientras me decía 'mirá cómo me ponés'", relató la mujer.

Será la Corte Suprema de Justicia la que investigue la causa luego de que tanto la justicia de Tucumán como la de Buenos Aires se declararan incompetentes.

Bruno Gabriel Romano fue electo Concejal en 2019 en Juan Bautista Alberdi, una localidad de unos 20 mil habitantes ubicada a 90 kilómetros de la capital de Tucumán. La fuerza que lo lleva y sostiene en el Concejo Deliberante es el Partido Justicialista. Según medios periodísticos de Tucumán, Romano se encuentra cercano al espacio del vicegobernador de la provincia Osvaldo Jaldo, en medio de la interna peronista.

En marzo de 2018 Romano, que además es boxeador, fue denunciado por violencia de género a su entonces pareja, la farmacéutica de 37 años Romina Dip.

La asunción de Romano como Concejal de Alberdi se dio en medio una polémica, ya que estaba penalmente denunciado por violencia de género y también por falta de pago de alimentos de la hija de ambos.

Romina lo impugnó: "Es un incumplidor alimentario y un golpeador violento que hace gala de 'matón'. Constituye una verdadera inmoralidad que un sujeto de semejante calaña integre un cuerpo como el Concejo, que es o debe ser una escuela genuina de democracia", expresa Romina en la presentación del 4 de noviembre.

La justicia de Tucumán absolvió a Romano en dos oportunidades: "La sentencia es arbitraria y es una vergüenza institucional que genera responsabilidad del Estado Argentino porque ha violado toda convención en contra de la Violencia contra la Mujer y la convención de Belem Do Pará", dice la querella, que ahora debe recurrir a la Corte Suprema de Tucumán en búsqueda de justicia.

CONVIVIR
ES CUIDARNOS.
LEGISLATURA
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El libro de Analía Kalinec, hija de un genocida

La desobediente

En *Llevaré su nombre*, Analía Kalinec expone las intimidades y el contexto que dan forma a su biografía frente a su padre, torturador durante la dictadura. La creación de Historias Desobedientes, con otros hijes de genocidas. Y una historia que superó mandatos sociales y rechazos familiares, para enfocarse en las próximas generaciones. FRANCO CIANCAGLINI

¿Un torturador puede ser un buen padre? ¿Cómo se le cuenta a un niñe que su abuelo está preso? ¿Cómo se le dice a una madre que no se someta más al silencio? ¿Y a las hermanas? ¿Se puede testimoniar en contra de un familiar? ¿Se puede intentar convencer a papá represor de que hable, de que diga dónde están?

Analía Kalinec decidió enfrentar estas y muchas otras preguntas imposibles sabiendo que el precio de la verdad muchas veces es caro y es doloroso.

Durante más de diez años registró las consecuencias que tuvo -y aún tiene- intentar darles respuestas posibles.

Ahora las compiló en un libro dedicado a sus hijos y sobrinos, cuyo título habla de su padre: *Llevaré su nombre*.

PAPÁ REPRESOR

Analía es hija de Antonio Kalinec, alias Doctor K, genocida que participó en al menos tres centros clandestinos de detención durante la última dictadura militar, con torturas probadas en al menos 158 personas, y que se encuentra detenido en Ezeiza. En la tapa del libro, Doctor K se encuentra en la rambla de Mar del Plata junto a una Analía adolescente, quien le está dando un amoroso beso en la mejilla.

Hoy, desde una bella casa de un ex barrio obrero en Flores, Analía repone más elementos que arroja la foto de tapa que eligió la editorial, que solo ella puede interpretar:

- Cuenta que en el bolso que se ve que lleva a su lado Doctor K, enlazado a su muñeca izquierda, había siempre un arma.
- En la remera de Doctor K se ve un dobladillo que denota que fue recién planchada, "lo cual demuestra cómo lo atendía mi madre, hasta para ir a la playa".

Muchas de estas pistas que parecen cotidianas son para Analía las piezas de un rompecabezas que intentan descifrar y explicar cómo era una familia comandada por un padre genocida.

Y junto a esa mirada, una guía práctica sobre cómo romper sus mandatos.

ROMPER EL SILENCIO

Analía cuenta la historia desde una perspectiva distinta, no solo porque se trata de una hija de un genocida, sino porque en el registro de más de diez años de armado del libro quedan plasmadas las etapas por las que fue atravesando su vida; cuenta cómo fue descubriendo que su papá era un represor; revela cómo fue cambiando su relación con sus familiares, que salieron en defensa paterna; relata de qué modo pudo ella cambiar su historia y cómo llega a organizarse junto a otrxs hijxs de genocidas; e invita a pensar cómo podemos seguir construyendo hoy más verdad, más memoria y más justicia.

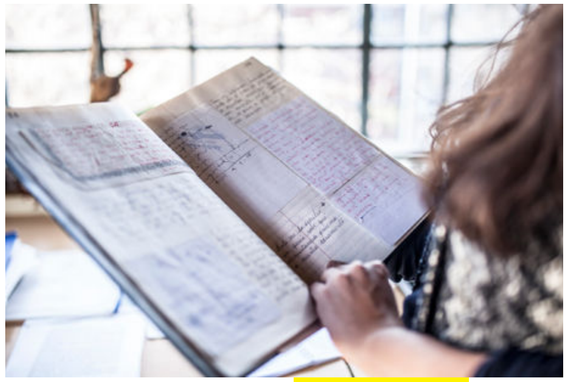
La nueva vida de Analía empieza quizás a sus 25 años, cuando comenzó a saber qué hacía su padre mucho antes de aquel amoroso beso en Mar del Plata. "Eran años de impunidad", repone ella misma refiriéndose al contexto de la foto, a las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, etapas que Analía refiere en el libro a través de noticias de la época, discursos presidenciales y, años más tarde, incluyendo expedientes judiciales y declaraciones testimoniales que empiezan a construir justicia.

Luego de Mar del Plata, cuando Doctor K cae final y preventivamente preso y mientras aguarda el juicio, Analía y su familia lo visitan frecuentemente a un cuartel de la Policía Montada donde había sido trasladado en señal de privilegio: "Asadito los domingos, teníamos un quincho y una parrilla a disposición donde nos reuníamos", cuenta Analía de esa época. "Quiero dejar bien en claro que, si hubiese podido, tranquilamente se hubiese podido escapar de La Montada", afirma en un testimonio que realiza frente a las denuncias de los familiares de genocidas que hablan de condiciones indignas de detención.

En los juicios de lesa humanidad comienzan a declarar víctimas que asocian el alias "Doctor K" con el nombre de Eduardo Emilio Kalinec: "Mi viejo estaba seguro de que no lo iban a detener –piensa Analía hoy, desde su casa– por el alias, y porque no había sobrevivientes".

La transcripción de los testimonios que narran desapariciones y torturas, y de las cédulas judiciales en las que el juez Daniel Rafecas va encerrando a una decena de genocidas señalados por esos delitos, son parte del clima que va descubriendo a papá represor. Los avances judiciales, reflejados en las noticias comienzan a romper la hipocresía de los almuerzos familiares: "No me sentía cómoda en las reuniones familiares", escribe Analía. "Tenía la sensación de que no decía lo que tenía que decir. Esto con los años se fue haciendo más pronunciado, la incomodidad fue creciendo. Yo por un lado pensaba que mi papá podía ser un represor y por otro lado decía: no puedo pensar eso de mi papá. Pero lo pensaba igual, y no podía decirlo".

Poco después llegó la noticia de que Doctor K, junto a otra decena de genocidas, iría a juicio oral. Dos días después, 30 de junio de 2008, Analía envió por mail a algunos conocidos una "Carta abierta a un represor", en la que rompía por primera vez y para siempre el silencio familiar. Así le escribía a su papá Doctor K: "El silencio te está condenando. Y te llaman traidor si hablás. Y vos no hablás. Por eso te cuestiono, porque entiendo que decir la verdad no es traición, que decir la verdad es lo justo, que decir la verdad implica sinceridad y que, en tu caso, decir la verdad implicaría arrepentimiento".



LINA M EICHESURI

Analía en su casa, con los apuntes que repasan y reconstruyen su vida, y con la tapa del libro en el que revela la trastienda de un conflicto en el que un genocida, su padre, la considera "indigna".

HABLAR DE CIERTAS COSAS

Fue un antes y un después.

La carta llegó a su madre, quien le hizo saber que se había enterado de que había escrito una carta "horrible", que luego ella misma le respondió calificándola de "baja, cruel y sin consideración". Analía redobló la apuesta: escribió una "Carta abierta a la esposa de un represor".

Se la mandó a la madre y a sus tres hermanas, quienes salieron en respaldo materno y paterno. En paralelo a estos mails, el libro cuenta una serie de cumpleaños y almuerzos familiares que parecen transcurrir en paralelo o por fuera de esta verdadera revolución familiar. Cuenta en el libro: "Durante el 2009 la relación con mi familia fue dificultosa (...) Cuando pasaba mucho tiempo sin ver a mi vieja, sentía que la extrañaba. De a poco y muy espaciadamente, fuimos reestableciendo la relación. Una relación muy diferente a la que teníamos. Casi implícitamente, decidimos no hablar de mi papá; esto trae discusión".

Analía comienza entonces una búsqueda solitaria sobre la infancia de su padre, el Doctor K, intentando sacarle algo a su abuela, contactando a primos lejanos, hasta que su madre, al poco tiempo, muere. Y a la tirante relación con sus hermanas, se suma la discusión sobre la herencia que continúa hasta hoy.

Otro capítulo apasionante detalla las conversaciones que ella mantuvo con un hijo de desaparecidos –nombrado Fernández para preservar su identidad–, que intenta contactarla porque sabe que sus padres estuvieron en un centro de detención donde estuvo Doctor K. Después de un intercambio conmovedor entre dos hijos que tienen en común la búsqueda de la verdad, Analía encara la única posibilidad de llegar a ella: rogarle a su padre que le dé información sobre qué pasó con Fernández.

Sin hacer ningún tipo de spoiler –sino más bien siguiendo la lógica del pacto de silencio que aún reina entre los genocidas– sobra decir que las cartas nunca fueron respondidas.

Ella no se detiene: escribe más cartas a su padre, algunas que le envía y otras que no; anota en un diario preguntas que no pudo hacerle a su madre ("Te fuiste ma. Te fuiste y no pudimos hablar. Como siempre: no hablaste"); continúa la búsqueda de familiares lejanos por Facebook; participa de un libro sobre Hijos de los 70 que despierta la ira de sus hermanas (registrada en un mensaje de Whatsapp digno de un programa de chimentos); comienza una militancia gremial; y más tarde, en pleno macrismo, la reunión con otros y otras hijas de genocidas, germen de un colectivo inédito en el mundo: Historias desobedientes.

El libro registra las sensaciones del 10 de mayo de 2017, cuando este grupo marchó por primera vez en oposición a los beneficios de 2x1 que la Corte intentó hacer valer para los genocidas. La historia y la lucha seguían más presentes que nunca.

CARTA AL FUTURO

Entre muchos otros detalles dignos de una película que seguramente algún día se hará, el 22 de febrero de 2019, uno de los hijos de Analía recibe una cédula judicial. Aunque va dedicada a su madre, también implica al niño. Analía se entera entonces de que el Doctor K, desde la cárcel donde cumple condena, busca desheredarla y declararla "indigna".

En el libro se transcribe la carta entera de Kalinec, y ella la interviene con comentarios que desarman todos los argumentos paternos. Hay incluso un careo que tiene a Doctor K y a Analía mano a mano para discutir las razones de la "indignidad" que ella no está dispuesta a aceptar.

Como psicóloga, expone estas incomodidades sin ensayar ninguna síntesis ni una conclusión cerrada sobre cómo elaborar aquello que sigue doliendo. Por eso, habla de escribir como acto de liberación: "Yo no tenía registro de mi falta de registro. Decía: voy a escribir para cuando tenga hijos. Y me faltaba completar: para que no les pase lo mismo que a mí, que no sepan su historia... Pero eso en mí no estaba consciente. Todavía no habían nacido mis hijos, pero yo ya empezaba a contarles desde el inicio de mi relación mi pareja. Quería que tengan en detalle desde que empezamos a soñarlos, a pensarlos, cuando quedo embarazada, sus primeras palabras...".

Toda esa hermosura que describe también forma parte de una historia que no es solamente horror.

Analía Kalinec es además maestra, madre de Gino y Bruno, compañera de Luis. Muchos pasajes de ese diario íntimo están motivados en sus hijos, al describir cómo fue plantando bandera desde el dolor bajo la premisa de que ellos no pervivan en la hipocresía del silencio.

El libro está dedicado a sus hijos, pero también a los hijos de sus hermanas: Franco y Tati y, aunque no los conoce por la división familiar, a los más pequeños de sus sobrinos, Benicio y Máximo. "Van a crecer y posiblemente se hagan preguntas. Y van a saber que lo tenían una tía loca... Y van a saber que lo cuento pensando en ellos", dice ahora.

Sobre la identidad reflejada en el título: "Entendí que cambiarme el apellido no me representaba; tenía que reconocerme como su hija para poder cuestionarlo; este es el lugar que me toca, mi historia, me guste o no me guste. Con esto trataré de hacer algo mejor: es una declaración política aceptarlo".

Si ese es el comienzo, entre los finales posibles de esta historia Analía deja algunas otras líneas que se seguirán escribiendo:

- Historias Desobedientes es a donde llega Analía con su búsqueda. Un espacio colectivo conformado por hijes de genocidas que no solo se reúne para sanar el dolor, sino que se moviliza y plantea una reforma en el Código Penal para que les familiares de genocidas puedan testimoniar en las causas que los involucran: "Lo que se está evidenciando es la punta del iceberg", dice Analía. "Hay más de mil represores condenados por crímenes de lesa humanidad. Entre ellos, mi papá. Y esas personas tienen hijos, más todos los que quedaron impunes: es una población altísima la de hijos de genocidas. Y parecen mundos paralelos, lo digo con conocimiento de causa: yo no me enteraba lo que pasaba en el mundo de los derechos humanos. Historias desobedientes empieza a generar una fisura". La fisura se extendió tanto que, gracias a esta experiencia, se replicaron grupos similares en Paraguay, Uruguay, Brasil y Chile.
- En el libro, Analía suma la exigencia de contar con políticas públicas dirigidas a hijes de represores, para su contención emocional y su acompañamiento social, para que no tengan que elaborar sus dudas en soledad ni replicar muchas situaciones reflejadas en este nuevo libro.
- A los 42 años Analía está cursando Derecho en la Universidad de Buenos Aires.
- Y mientras se sigue escribiendo la historia, guarda esperanza: "Estaría bueno que mi papá se arrepienta y cuente lo que sabe. O que mis hermanas entiendan qué estoy planteando y me ayuden a convencerlo. No dejo de pensar que eso es posible: mientras esté con vida, ¿por qué no intentarlo?".

La sesenta, crónicas de una lucha obrera, de Silbando Bembas

RAMIRO DOMINGUEZ RUBIO

El Sesentazo

El documental, basado en el libro de uno de los trabajadores de la Línea 60 de colectivos, reconstruye la lucha contra los despidos y el lock out, la organización, los acampes y marchas, los encuentros con la Gendarmería, y el final feliz. ▶ NÉSTOR SARACHO

Al comienzo del trailer se ve a un hombre escribiendo en una computadora sobre la mesa de un bar. Y se lo escucha citando a Rodolfo Walsh: "Nuestras clases dominantes siempre han procurado que los trabajadores no tengamos historia, doctrina, héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde. Las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada, cuyos dueños son los dueños de todas las cosas".

Es Santiago Menconi, trabajador de la Línea 60 y autor del libro *El Sesentazo*, que inspiró un nuevo film que, según continúa el guión, dice así: "Estos choferes, mecánicos y trabajadores de limpieza tenemos historia. ¿Cómo fue que luchamos tatas otras veces? ¿Cómo fue que ganamos la última vez, hace casi dos años? ¿Cómo hicimos para imponerle a la patronal nuestra historia?".

La locución de Santiago está acompañada de imágenes de movilizaciones de madrugada, traslados en colectivos de la línea 60, fuego sobre ollas, acampes en puentes, camperas azules entrando a un cementerio, marchas con banderas y carteles, gendarmes avanzando con escudos en autopistas y trabajadores saltando hermanadxs en un solo grito:

-"¡Vamos la sesenta!".

HISTORIA DE UNA VICTORIA

La película surgió al calor del conflicto de los 42 días de 2015 en el que lxs trabajadorxs de la Línea 60 enfrentaron los despidos, el lock out patonal de la empresa MONSA y la fuerte represión en la Panamericana por parte de la Gendarmería. Pese a los ataques y después de un mes y medio de resistencia los choferes acordaron aumentos con el Ministerio de Trabajo, reincorporaron a 50 despedidos y firmaron el reconocimiento inédito de un Cuerpo de Delegados como representantes de los trabajadores.

El colectivo audiovisual Silbando Bembas venía siguiendo los pasos de esta lucha. Y hacia allí enfocaron las cámaras: "Pusimos al servicio nuestras cámaras y herramientas para distintos materiales, ya sea explicando el conflicto, buscando apoyo para el fondo de lucha o denunciando la represión, entre otras cosas. Al finalizar el conflicto con la victoria de los compañeros la idea de la película cobró vida rápidamente con el material que generamos durante el desarrollo de esos días. Lo que terminó de darle forma fue la publicación del libro *El Sesentazo: crónicas de un lockout* de Santi Menconi, en el que nos basamos junto a él para guiar el recorrido de la película y contarla con sus notas como disparador para buscar esas experiencias de organización y lucha hasta el presente", dicen.

Santiago comenzó a trabajar en la 60 hace 16 años, "gracias a mi papá que era colectivero y que se jubiló en la línea con más de 30 años de antigüedad", cuenta. Y sigue: "Siempre estuve en tareas de técnica: recaudador, gasolero, aprendiz de motorista, de mecánica general, de playero y de limpieza, que es donde estoy ahora".

El trabajador cuenta que la escritura es una práctica que lleva desde chico gracias a la influencia de su madre. Y que a partir de la lucha junto a sus compañerxs, otras lecturas alimentaron a su yo escritor: "Empecé a leer a Walsh al calor de la organización de la 60. Entré a esta línea con 19 años y con el tiempo descubrí la importancia de lo colectivo por sobre lo individual. Las asambleas, los paros, las discusiones entre compañeros me fueron guiando hacia otro tipo de lecturas, más comprometidas con lo social. A Gleyzer lo conocí en la 60; hace años, con Néstor Marcolin hacíamos un pequeño ciclo de cine en la cabecera y pasamos películas. Ahí vi *Los traidores*, *Me matan si no trabajo* y sus cortos, que me sirvieron de inspiración".

LOS ASESINATOS DE CADA DÍA

La historia de la lucha con final feliz se conecta con otra que tiene desenlaces tristes: luego del triunfo de esa lucha en 2015, el 9 de septiembre de 2016 ocurrió el asesinato del trabajador de la línea David Ramallo. Silbando Bembas cuenta: "Falleció mientras trabajaba con un elevador en mal estado que previamente habían denunciado. Nos hizo tomar todo lo que implicó la difícil pelea por justicia por David, así como por los despedidos por manifestarse ante el hecho. Estas tramas se cruzan en la película junto con la búsqueda de cómo hicieron para organizarse, cómo son las tareas cotidianas y cómo se construye la historia del colectivo de trabajadores antiburocráticos de la 60.

Ese mismo 9 de septiembre de 2016 fallecieron en contextos laborales Diego Soraire (trabajador del INTA) y Richard Alcaraz (trabajador de la construcción). Las muertes de David, Diego y Richard devinieron en la conformación del espacio Basta de Asesinatos Laborales (BAL). Puntualizan lxs Silbando Bembas: "Se los llama asesinatos porque si pueden evitarse no son accidentes. Ponerle ese nombre permite visibilizar las responsabilidades de estas muertes, que en general no salen en los medios hegemónicos, convirtiéndose en como los llama Eva Puente, madre de David, 'las muertes invisibles'".

El espacio BAL surge como una necesidad de organización y coordinación entre trabajadores y familiares para que esto no vuelva a ocurrir en ningún lugar de trabajo. Gracias a este espacio autorganizado muchos trabajadores se enteraron de casos que no estaban dentro de las cifras de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo: "Desde que formamos el espacio BAL presentamos 3 anuarios y conformamos un observatorio, nos dimos cuenta de que los datos que aportaba la SRT (Secretaria de Riesgos del Trabajo) eran insuficientes", señala Santiago y explica: "No contemplaban a les trabajadores en negro ni a los casos in itinere (cuando una trabajadora o trabajador se traslada desde su hogar hacia su lugar de tareas y viceversa), y mucho menos las enfermedades laborales. Es un espacio sano, en el que participamos compañeros y compañeras de distintos sectores sindicales y familiares de trabajadores que perdieron la vida en sus empleos. Apelamos al consenso y a la formación; además del anuario hicimos cursos en salud y seguridad y varias charlas en distintas fábricas".

Gracias a un relevamiento mensual de casos que conocen por denuncias a través de la prensa y por información que aportan sindicatos y agrupaciones de trabajadores organizados, sistematizaron números que significan visibilidad: en 2020 el informe anual relevó 1.295 muertes, una cada 7 horas, de las cuales 985 fueron por contraer Covid en el lugar de trabajo.

EL CINE DEPENDIENTE

La sesenta, crónicas de una lucha obrera es el primer largometraje de Silbando Bembas y fue realizado con subsidio del Instituto de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). Así como describían el precario panorama de apoyo y fomento a la producción independiente en la ***MU 149***, los Silbando Bembas analizan: "Se vuelve indispensable contar con vías de acceso al fomento sin antecedentes y con transparencia en la selección de proyectos. Muy por el contrario, las diferentes gestiones del INCAA fueron restringiendo cada vez más este tipo de vías, al tiempo que adaptan los planes de fomento a las necesidades de las grandes productoras, multinacionales y plataformas como Netflix. Es por eso que también luchamos por las necesidades de producción del cine independiente".

Santiago Menconi reflexiona sobre su libro que se volvió film: "Lo más importante de la película es demostrar que los trabajadores y trabajadoras podemos organizarnos por fuera de las burocracias, escribir nuestra historia, hacer nuestras películas, hacernos dueños de todas esas otras cosas de las que habla el epígrafe de Walsh. Resalto la organización colectiva y la asamblea como método de decisión de las y los trabajadores".

Los Silbando Bembas le devuelven las flores: "Santiago puede representar la sensibilidad y la escucha atenta del cronista, el interés de no dejar en el olvido la memoria de lucha desde adentro como trabajador. A la par es un constructor de la agrupación de la primera hora y actualmente un delegado combativo siempre presente en las luchas actuales, así como un lector devorador y un apasionado escritor de nuestra clase".

Queda permitido imaginar que Rodolfo Walsh y Raymundo Gleyzer saludan el estreno de esta película.

SOBRE EL LIBRO
La primera edición de El sesentazo. Crónicas de un lock out, *de Santiago Menconi fue autogestionada y se agotó. Fue reeditado por Editorial Marat y se puede conseguir a través de la página web: www.editorialmarat.com.ar.*

SOBRE EL DOCUMENTAL
El pasado 22 de julio se estrenó en la plataforma CINE.AR y se espera que esté disponible durante las siguientes ocho semanas. En las redes de Silbando Bembas, el rumbo que tomará el film para ver y debatir.

La Empoderada Orquesta Atípica

Revolución en 2x4

Son 27, se organizaron por las redes y armaron de a poco una orquesta con mirada transfeminista y antipatriarcal, e instrumentos de todos los colores. Para cantar, bailar y pensar, al ritmo de ula autogestión, y proyectando otro mundo. ¿Qué la falta al tango? MARÍA DEL CARMEN VARELA

MARTINA PEROSA

¿Dónde están las arregladoras? ¿Dónde están les arregladores?¿Dónde están las compositoras? ¿Dónde están les músiques de tango? ¿Dónde están?

Dos voces en off hacen interrogantes; luego, cada une de les músiques dice su nombre a viva voz –son 27- y todes juntes coinciden en un solo grito:

-¡Acá estamos!

Así arranca el show de La Empoderada Orquesta Atípica un domingo de sol, cerca de las 2 de la tarde, en Que Tren Club Cultural, la cancha de fútbol 5 recuperada por un grupo de chicas en el barrio porteño de Belgrano, a una cuadra del Barrio Chino.

De los pies de micrófonos cuelgan pañuelos verdes, violetas y otros con los colores de la diversidad. El público - acomodado en sillas ubicadas de a dos y algunas lonitas más cerca del escenario para sentarse tipo pic nic sobre el pasto sintético- aplaude y se oyen los primeros acordes de un tango. "Qué alegría, cuánta felicidad – comparte al micrófono Iriel Kaufman, una de las cantantes –; acá estamos, volviendo después de un año y medio de no tocar. Esto es una fiesta. Soñamos con este día".

Tango, milonga y candombe se sucedieron en este show que contó con las voces de Florencia Journé, Daniela Balestretti e Iriel, con un sonido impecable de esta orquesta que se define transfeminista.

La Empoderada es una orquesta de tango que está formalizada como cooperativa de trabajo y se organiza en ¡16 comisiones! para repartir las distintas tareas que atañen al grupo artístico numeroso y activo. La búsqueda musical es clara: tangos con letras transfeministas, antipatriarcales, nuevas composiciones que den aire fresco a este género propio de estas tierras. "Queremos un tango popular y diverso", coinciden.

Desde la música, apuestan a la visibilización del trabajo de las mujeres, lesbianas, trans, travestis, no binaries, dentro del ámbito tanguero, "lugares que han sido minoritarios para estas identidades y queremos demostrar que también formamos parte del tango, que también podemos ser músiques, arregladorxs, compositorxs, nos dirige una mujer, hay muy pocas dirigiendo orquestas de tango. Históricamente no había mujeres en las orquestas, solo si eran cantantes, y eso habla de una tradición patriarcal y heteronormativa en el tango. Queremos demostrar que venimos a hacer tango con el mismo ímpetu y profesionalismo. Venimos a decir algo, desde un lugar transfeminista, que es el lenguaje de la calle hoy", asegura Olga Epstein, cantante de la orquesta, cuyo origen sucedió en un banco de músiques en Facebook. Alguien propuso tocar juntes, Pamela Victoriano –actual directora de La Empoderada- fue más específica: "Hagamos una orquesta de tango", pasó su celular y armaron un grupo de whatsapp en el cual en un principio eran 75. Esto fue en enero de 2018; en marzo se juntaron personalmente en el barrio de Congreso. Salieron de allí cinco orquestas de distintos géneros musicales, de las cuales persisten tres: además de La Empoderada, la Sister Said, orquesta de jazz y la Suculenta, grupo de folclore.

Una vez que la sonoridad de la Orquesta estuvo más consolidada, hicieron foco en el repertorio. "Empezamos tocando algunos tangos clásicos como para formar el sonido de la orquesta y ahí dijimos bueno, tenemos un sonido, ¿ahora que queremos hacer?", cuenta Daniela Amarilla. "Queríamos expresarnos desde nuestra visión, aportar algo más. Hay una frase muy tanguera que dice que en el tango está todo hecho, y no está todo hecho: falta nuestra visión", suma Pamela Victoriano. Por eso buscaron tangos que les representaran y tuvieran resonancia con la identidad de la banda.

El show inaugural fue en el espacio Feliza en agosto de 2018. "En ese concierto hicimos tangos tradicionales, y tangos nuevos", recuerda Laura García Cortés. Al mes siguiente, fue en Hasta Trilce y le siguieron, entre otros, Caras y Caretas, el Festival de Tango de la República de La Boca, en Montevideo, la Biblioteca Nacional, ND Ateneo y el CCK en marzo de 2020. En este show en la Ballena Azul, Fifi Real cantó una memorable versión de *Se dice de mí*, el clásico de Tita Merello, y dijo en el medio de la canción: "Me gritaron puto, torta, trava, marica, porque yo desde hoy en adelante tengo el tupé de ocupar los espacios, de hacerme visible y sobre todo, de cantar el tango".

Durante el tiempo transcurrido en cuarentena, armaron un ciclo de entrevistas, hicieron ensayos por Zoom y prepararon material. En agosto planean grabar su disco debut que se llamará "Acá estamos". Cuenta Olga: "Nuestra idea es grabar el disco de una manera bastante disrutpiva para lo que es el tango, con diseños de sonidos que no se usan para este género". El primer tema es *Ni un paso atrás*, de la murga uruguaya Falta y Resto. "Pamela y Laura lo adaptaron a la orquesta y habla de los femicidios: lo cantamos juntas todas las cantantes". Dice la letra en su final:

Hoy nos mueve el deseo y la decisión / De que este canto se haga revolución / Porque un país posible tiene que haber/ Donde no falte nadie por ser mujer / Juntas vamos por más / Ni un paso atrás.

La Empoderada es una orquesta de tango y también es un espacio de contención, de compañerismo, de tejer redes entre sus integrantes.

Así lo describe Raquel Williams: "Vos mandás un mensaje en el grupo y todes responden: siempre hay alguien para sostenerte. Confiamos entre nosotres y en la orquesta les insistimos a les compañeres para que podamos tocar sus temas".

Añade Iriel Kaufman acerca de las prácticas habituales de la orquesta atípica: "En un mundo donde estamos acostumbrades a funcionar bajo las lógicas del individualismo, la competencia, la verticalidad, el maltrato, nosotres elegimos funcionar bajo las nuestras: horizontalidad, buen trato, el confiar, querer crecer juntes. Y eso es una potencia: una revolución".

Tomi Llancafil Williams y Valen Bonetto, artistas trans

Dúo dinámico

Componen folklore, a la vez que participan en distintos proyectos musicales que le cantan a la diversidad y a la propia transformación. Llegaron de Gaiman y Laguna Larga a la Capital, donde se encontraron y cruzaron lo individual, lo interno y lo colectivo. Vida y obra de dos artistas geniales que simbolizan la nueva música del presente. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Quiero que mi cuerpo
Sea el reflejo de mí
De lo que siento que soy
De lo que quiero
Que más aprecio
Me acepten como soy

Así dice una parte de la letra de Soy, una canción de Cachitas Now, una banda de cumbia de siete integrantes formada en La Plata. Quien canta y toca la guitarra es Tomás Llancafil Williams, un joven trans que, al ritmo de Cachitas, hizo su transición.

LARRALDE Y LADY DI

Tomi nació y vivió hasta los 18 años en un pueblito patagónico de ensueño: Gaiman, provincia de Chubut, un lugar de fuerte inmigración galesa donde se recuerda que Lady Di fue a tomar el té en 1995. Entre otras cosas.

Tomi iba a la escuela de música del lugar, donde un día el Chango Spasiuk se encontraba filmando un programa para Canal Encuentro. Tomi, adolescente, recuerda que el Chango le preguntó: "¿En tu casa son todos galeses?" La respuesta: descendencia mapuche y galesa es la mixtura que confluye en Tomi.

Uno de los primeros temas que cantó fue Zamba de mi esperanza, a los cinco años. Su tío Tino le prestaba la guitarra y le enseñó varias zambas de José Larralde. La tradición galesa es muy afín al canto coral, cuenta Tomi, por lo que afinar sus cuerdas vocales era lo más natural. Los fines de semana iba a cantar a las peñas con su hermana y hasta antes de irse de Gaiman tenía un dúo con su amigo Kevin, con quien salía a tocar y hasta generaban algún ingreso.

A los 18 años, partió de Gaiman rumbo a La Plata, a donde fue a cursar la licenciatura en Música Popular. Allí vivió hasta hace dos años, cuando se mudó a Capital Federal. "Entendí que la mayor información está en las grandes ciudades y cuando uno vive en pueblos pequeños no tenés muchas opciones. Por eso hice mi transición acá, siendo parte de un colectivo más grande y conociendo más gente. La primera persona varón trans que conocí es Valen: eso me flasheó un montón. Tuvimos esa conexión porque, claro, le pasa lo mismo: jamás me habia sentido tan identificado con alguien. Vine en plan de búsqueda personal, poder conectarme con otras personas y salir de la cajita donde estaba".

La historia fue así: Tomi tenía ganas de arrancar el Taller de Formación Integral para Cantorxs organizado por la cantante Micaela Vita -voz de *Duratierra* y de *Triángulas*- y preguntó si por ser trans, iba a ser bienvenido o no. Micaela le mandó un audio de otro cantante y varón trans, Valen Bonetto, que ya integraba el grupo y aseguraba: "Yo me siento muy amado". Su voz lo tranquilizó, y Tomi ingresó al taller.

En 2019 preparaba una fecha en Casa Brandon y pensó en Valen para que pudieran acompañarse en el escenario. Descubrieron que vivían a tres cuadras, en el barrio porteño de Almagro, y que nunca se habían cruzado. Ese día sellaron una amistad que se curtió frecuentando el bar anguero Lo de Roberto –"lugares que son tan conservadores que ir es una aventura"–, grabaciones cruzadas en sus discos y muchas vivencias compartidas.

PARA AFUERA

Además de vivir en el mismo barrio, Tomi y Valen tienen mucho en común. Ambos dejaron sus pequeños pueblos para vivir en la ciudad de Buenos Aires, haciendo antes escala en otras ciudades durante un tiempo.

Hace 25 años Valen nació en Laguna Larga y aclara que ahora la laguna ni siquiera es corta, ya no existe en este pueblo cordobés y campestre donde sigue viviendo su familia. A los 13 años conoció Buenos Aires y le resultó "impactante". Años más tarde se mudó a Córdoba Capital, donde arrancó y abandonó varias carreras universitarias. "El macrismo en Córdoba fue muy duro: de pronto estábamos viviendo en una ciudad que todas las semanas metia a une compa en cana y empezaron a cerrar todos los espacios que nosotres habitábamos. Empecé a sentir mucha desolación y me dije: si estoy acá y no puedo trabajar, ¿por qué no me puedo ir a no trabajar a otro lado? Y me vine para acá". Esta ciudad –"el monstruo este"- la recibió con una sorpresa: llegó en diciembre de 2018 y a los dos días en su bandeja de entrada tenía un mail de Barbi Recanati con el ofrecimiento de ser artista del sello discrográfico Goza Records para grabar un disco que se llamó Otrx.

En el entorno familiar de Valen –como en el de Tomi– la música tenía un lugar destacado. Su papá es cantautor, y su hermano y su tío también se dedican a lo musical. "La operación mental que yo hacía era: si a mí me pasan todas estas cosas cuando mi papá canta, ¿qué le pasa a él? Un día agarré la guitarra y con lo que me acordaba que había visto que mi hermano y mi tío hacían, empecé a tocar los mismos acordes que me sé ahora, y ahí empecé a cantar. Lo hago para sobrevivir: hay algo de sacar para afuera con las canciones que es muy sanador y es lo único que sé hacer".

Ahora, ambos están planeando sus próximos discos. Tomi está produciendo el tercero con *Cachitas Now*, mientras le ponen ganas a Cachitas TV, un canal de YouTube que transmite en vivo los sábados por la noche durante un par de horas, comparten canciones y divertidas "historias de birra". Excelente opción si el sábado viene decaído, o cualquier día que lo mires: imposible no bailar al compás de las cumbias cachiteras y las reversiones de otros temas conocidos teñidos de cumbia. Les seguidorxs pueden a través de un código QR colaborar con la banda que no está tocando con regularidad por cuestiones pandémicas. El último show fue a principios de este año en La Plata, a las cinco de la tarde. "Fue muy lindo tocar a esa hora y que hubiera niñes; nosotres por lo general tocamos de madrugada, la cumbia es la que cierra la fiesta". También, Tomi está tabajando en un disco solista con temas suyos y de amigues.

Valen planea sacar un nuevo disco en octubre: Otrx II.

FEDERALIZAR EL AMOR

Tomi y Valen coinciden en nombrar a Susy Shock y a Marlene Wayar como referentes del colectivo LGTBIQ+ que más les influyeron. "Son el faro", dice Valen. Suma Tomi: "Yo me animé a hablarle hace poco, porque la conocía, pero hablarle era como uhh". La posibilidad de conocerlas y estar en contacto con ellas fue vital para ambos. Así lo explica Valen: "Yo las leo a Marlene y a Susy hace un montón de años y con la grabación de Nuestrans Canciones –un ciclo que produjo el CCK- de pronto estar sentades en la misma mesa charlando, conocer sus historias desde la intimidad, fue re loco. La información está acá: la idea sería federalizar todo lo que sucede y con nuestros recorridos ir llevándola hacia nuestros lugares de origen. Si yo no hubiese estado acá, no hubiera conocido ni a Tomi, ni a Susy, ni a Marlene y posiblemente mi vida sería muy distinta. Ahora nos toca pensar como federalizar este amor".

En los últimos meses Valen recibió varios mensajes de personas de su pueblo que están transicionando y a diferencia de lo que le sucedió a él, están teniendo la posibilidad de acercarse a lugares de contención que se fueron gestando entre amigues. "Medio a la distancia, medio cuando se podía ir, tener ese contacto y ese registro de la evolución de los lugares de donde nos expulsaron, también es re lindo. Pensar en que hay personas que tienen un presente posible en ese lugar, que yo nunca viví, me resulta emocionante". Valen es consciente de la importancia de sentirse acompañade por haberlo experimentado en carne propia: "Hay algo del no entender qué es lo que te sucede, no poder ponerle nombre, que es muy doloroso. A medida que vas creciendo vas encontrando las herramientas para nombrar algunas incomodidades, que siempre existieron, y mientras vas descubriendo un poco más el mundo de lo disidente, de los cuerpos, de los bordes; empezás a poder nombrar y sanar todo ese tiempo de no poder decir nada. Tengo un amigo que siempre dice que nosotres tenemos que salir a buscar quiénes ser, cómo ser, porque sino no existimos".

Valen recuerda que cuando tenía unos ocho años se emitía por la televisión el programa Los Roldán, donde actuaba Flor de la V. Y rememora un capítulo en especial, donde el personaje de Flor, Laisa, se vestía de varón para recibir a su mamá que venía de visita después de mucho tiempo de no verse. El actor Miguel Angel Rodriguez –Tito, su hermano en la ficción– le decía: "Vos ya no sos Raúl. Vos te esforzaste mucho, lograste el objetivo que querías, que era ser Laisa. Esto que está acá no sos más vos". Esta escena quedó fijada en su memoria: "Eso fue lo último hasta los 22, el único contacto que tuve con una historia así. Ahí empezás a entender la importancia de la formacion de la opinión pública a través de la tele, el cine, la literatura, la música. Podemos hacer una lectura de Los Roldán desde hoy muy distinta, pero en ese momento fue super disruptivo y a mí me prendió una chispa registrar ese nivel de violencia".

Recién el año pasado en Laguna Larga se realizó por primera vez una Marcha del Orgullo: participaron ocho personas. "Buenos Aires es tan gigante que todo es multitudinario. Las marchas en particular son muy potentes. Poder traspolar esa realidad , aunque no sean más que ocho, permite ver esa transformación, que es posible y antes no; que nadie saliera a interrumpir ese momento de libertad que tuvieron mis compas ese día y animarse a salir montades, con la bandera del orgullo, llenes de glitter, tiene un significado re zarpado. Creo que refleja toda la historia política de nuestro colectivo, discutiendo, sacando leyes, y obteniendo derechos".

Tomi cuenta sobre Gaiman: "En mi pueblo eras gay o lesbiana, no había más. A mí me atravesó acá el transfeminismo. Tiene que ver con un problema cultural que nos enseñaron en la escuela: era ser varón o mujer y no había otra opción. Ahora me encanta ir con Cachitas allá porque siento que hago flashear a la gente. Fuimos dos veces, la primera la pasé bastante mal, la segunda un poco mejor. En la segunda fui como Tomás, eso estuvo bien, pero tuve a mi favor que siempre fui muy querido, por cantar, por representar al pueblo cuando habia algún show. Tengo amigues trans en Gaiman a les que no les fue tan fácil. Yo tuve el privilegio de que la gente me aceptara. Sé que ahora se organizó el colectivo allá y están marchando, también".

LEYES PROPIAS

Pasaron tres años desde que Tomi obtuvo su nuevo DNI y un mes desde que se lo entregaron a Valen. Para Tomi fue sencillo: no le fue necesario ir a Gaiman a rectificar su partida de nacimiento, sino que se encargó de esto la Casa de Chubut en Capital y en tres meses le llegó el documento.

No fue tan fácil para Valen. En la Casa de la Provincia de Córdoba la respuesta era que no se podía hacer nada. Estuvo seis meses llamando una vez por semana y le decían que el Registro Civil estaba cerrado y muchas veces hasta le cortaban el teléfono. "Un día me avivé y le pedí a un amigo, un varón cis, que llame y pregunte él y le dieron la información y era re fácil". Terminó realizando la gestión en cuanto pudo viajar a su pueblo. "Algo que debería ser un trámite feliz resulta ser una pesadilla y es ridículo tener que saber de memoria la Ley de Identidad de Género para exigir trato digno. Estamos hablando de una ley que tiene nueve años de vigencia, un recorrido histórico, que fue muy importante socialmente. La Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de Género, son hitos para la historia del país, y creo que no solo nuestra comunidad se enteró de esas cosas: fue un debate público. Fui al Registro Civil de mi pueblo y la persona que me atendió lo hizo con todo el amor del mundo, y cuando le llegó la partida de nacimiento me mandó un audio llorando, no podia ni hablar de la emoción que tenía. Hay personas que tienen muchisima voluntad, muchísima empatía"

Tomi se reconoce poco hablador, pero cuenta desde hace unos años está más suelto gracias al entrenamiento que le da transitar escenarios con Cachitas Now. Valen, en cambio, afirma: "Yo hablo hasta por los codos".

Este par de amigos, visitadores compulsivos de bares conservadores, agitadores de la maravilla que entraña animarse a ser lo que marca el propio deseo, buscan propagar esa llama que no se extingue porque se retroalimenta con el abrazo cómplice.

Esos abrazos bien saben, como dice Valen en su tema Comadre, que "es la lucha constante la que alumbra segura las nuevas ideas que vienen a transformar".

LINA M. ETCHESURI

Tomi y Valen en el boliche Lo de Roberto, donde todos los días hay show de tango: "Nos divierte ir a lugares que son conservadores porque para nosotres es una aventura".

Tomás Llancafil Williams *@tomillancafil*
Valen Bonetto *@valenbonetto*
Próximo show juntes: 14 de agosto en Que Tren Club Cultural.

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Cuarta entrega

El Planeta de los CISmios

El tren pasó por la estación de Rosario sin detenerse, inexplicablemente; las personas esperando en los andenes y al borde de las vías no intentaron nada más que gritarnos y arrojar una que otra piedra a nuestro paso.

-¡Primera prueba superada!-, gritó La Morena que manejaba y hacía sonar la bocina del Estrella del Norte como momentánea victoria.

Es verdad que una fila de uniformados organizó la espera de la gente agolpada y la mantuvo limitada; y supongo que también el miedo, producto de las habladurías durante días y días sobre las verdaderas intenciones de nuestro viaje, hizo que esta vez fuera fácil. Solo esta vez.

-Andá a saber qué esperaban estos pakis, ¿que les arrojemos misiles?-, dijo la Misha con esa voz de lechiguana, con ese tono trava que no deja de arrojar humoradas en el medio de cualquier cataclismo.

Ella fue vital para organizar a las que vinieron de Santa Fe y se nos unieron semanas antes de comenzado el viaje; supo adelantarse al rumor de que algo andábamos tramando en la Terminal de trenes en Retiro.

-Es imposible imaginar que vamos a hacer parada en Rosario y poder subir, vamos a tener que salir todas juntas desde Buenos Aires-, propuso. Y tuvo razón.

Ella organizó a las propias y se vinieron en un micro alquilado y pararon, repartidas, en nuestras casas, y pusieron acción en reparar la locomotora que hace años, desde la privatización de trenes de los 90, estaba parada y sin uso; ella armó grupos de cocineras y fue la que avanzó en la ejercitación de todas en nociones básicas de defensa personal y artes marciales.

-¡Porque la revolución se hace bien preparadas!-, agitaba en cada entrenamiento. Ella, la Misha, como nos sucede siempre, asume un espacio de cacica que todas aprueban de inmediato, porque nos sabemos frente a la grandeza y a la entereza y a la ternura, esos condimentos vitales de nuestro alado lumpen liderazgo.

Ella, como casi todas las de su edad, tiene más amigas muertas que vivas, más nombres propios perdidos que presentes; ella es una de las tantas guerreras del Mañana, atrincheradas en este tren de la polilla fortuna, cantándoles y llenando de mimos a nuestras crianzas, que ajenas a todo, juegan y juegan.

Continuará...

POR SUSY SHOCK. ILUSTRACIÓN: ANAHÍ BAZÁN JARA.

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

BRASUCA
Habitante de la hermana República Federativa del Brasil. El término suele considerarse despectivo. Sin embargo, teniendo en cuenta el tenor de las formas insultantes con las que históricamente se describió al pueblo brasileño, brasuca suena hasta simpático y cariñoso. Para eso hay que tener en cuenta que hace algún tiempo un diario deportivo se refirió a los brasileños como "macacos", anticipándose a los dichos que unos 15 años después iba a utilizar un presidente de la Nación, que aseguró que, al igual que los macacos (o monos) "los brasileños descienden de la selva". Más allá de lo expresado por el presidente de la Nación, esta forma de definir a los brasileños está acotada al ámbito del fútbol. En ese sentido vale la pena recordar que el máximo ídolo futbolístico de Argentina habló alguna vez sobre el despertar de la vida sexual del máximo ídolo futbolístico de Brasil. Y lo definió en estos términos: "Debutó con un pibe". Es en este contexto que el término brasuca no resulta tan insultante como parece. La canción más famosa de la hinchada argentina en la Copa América en Brasil se titula "¿Qué te pasa, brasuca?". Como ocurre con muchos otros cantos de hinchadas, esta canción fue adoptada por los futbolistas argentinos. Y se vieron imágenes de los jugadores cantándola en las concentraciones, los vestuarios y los micros. La palabra "brasuca" es lo más insultante que tiene la canción. En el resto del tema se rescatan las figuras de los máximos futbolistas de la historia y hasta se hace mención a un mundial que Brasil organizó y cuya final perdió, 70 años antes, no contra Argentina sino contra Uruguay. Un hecho de gran valor histórico, sin dudas, pero de curiosa inclusión en una canción argentina. Es probable que la mención a esta victoria uruguaya sirva como reemplazo de otros tópicos presentes en canciones anteriores, menos deconstruidas, plagadas de alusiones a penetraciones peneanas sin consentimiento ni lubricación, donde se conjugaba el verbo romper seguido de alguna mención al orificio anal. Un dato curioso es que este canto se hizo famoso en una Copa que se jugó sin público. De modo que no queda claro si "¿Qué te pasa, brasuca?" fue escrita por algún hincha o grupo de hinchas; por un jugador o grupo de jugadores; o por algún experto en marketing pagado por la Asociación del Fútbol Argentino, en un claro intento de fútbol-washing, versión futbolera del green-whashing o el pink-washing.

CEPA
En microbiología, población de microorganismos de una sola especie,descendientes de una única célula, o que provienen de una determinada muestra en particular, la que usualmente es propagada clonalmente, debido al interés en la conservación de sus cualidades definitorias. De una manera más básica puede definirse como un conjunto de especímenes bacterianos que comparten, al menos, una característica o variante genética. Y de un modo más básico aun (es decir, de un modo mediático), se trata de una forma más de crear pánico en la población, en medio de una pandemia. Cuando se pensaba que gracias a la aparición de la vacuna, el virus que causaba la pandemia estaba bajo control, aparecen nuevas cepas que volverían a hacer incontrolable la situación sanitaria. Y, por ende, se torna imposible retomar determinados comportamientos sociales tal como los conocíamos antes de la irrupción de la pandemia. Estas cepas suelen tener el nombre de determinados lugares o regiones, para dar una idea del largo recorrido que puede realizar un virus. Y de esta manera dejarnos en claro lo difícil que será combatirlo y la gran cantidad de medidas que deberemos tomar para evitar que se siga propagando y siga infectándonos.

COPA AMÉRICA
Torneo sudamericano de selecciones de fútbol masculino. Para la Selección Argentina de fútbol masculino resulta el torneo más importante luego del Mundial. El torneo que se jugó en medio de la pantemia tuvo varios condimentos que lo hicieron muy especial: primero, que no se realizó en Argentina, como estaba previsto. La Argentina iba a compartir su condición de sede junto a Colombia. Algo de por sí muy raro, tratándose de países que están muy lejos entre sí y que no comparten frontera. Pero lo que pasaría después sería aun más raro: la copa se realizaría un año después de lo previsto y en el país en el que se realizó hubo más contagios que en el nuestro, que desistió de ser organizador por el temor a los contagios. Finalmente, Argentina obtuvo la copa, el primer título que logra el capitán y segundo mejor jugador argentino de la historia con la Selección mayor. Además, Argentina venció a Brasil en el Maracaná. El título fue celebrado en todo el país como lo que fue: el tercer título más importante de la Selección Argentina en su historia. Decenas de miles de personas se reunieron para celebrar frente al Obelisco y en distintos puntos de las principales ciudades del país. Por el momento no se sabe de ninguna nueva cepa del virus que haya surgido en alguno de esos festejos.

EDAD
Cantidad de años que tiene una persona. Si bien muchas corrientes vinculadas con distintos abordajes sobre la espiritualidad creen hoy que existe una edad mental y una edad del alma, lo cierto es que para la ley sigue en vigencia la edad real, la que comienza cuando una persona nace. Hasta antes de la pandemia, preguntarle a una persona por su edad significaba hurgar en la intimidad de un modo que podía resultar incómodo y hasta insultante para alguna gente. De modo que no estaba bien visto preguntar por la edad, excepto que supiéramos de antemano que una persona no tenía problemas en hablar sobre el tema. La pandemia habilitó las preguntas sobre la edad, sobre todo a partir de los programas de vacunación, que siguieron un criterio etario para definir quiénes serían las primeras personas en recibir las dosis. A la edad se le sumó el estado general de salud de las personas. Algo sobre lo que tampoco estaba bien visto preguntar. Pero con la pandemia hubo un súbito blanqueo no declarado. Y las circunstancias llevaron a que finalmente se pudiera indagar sobre algo que hasta entonces era tan tabú: la morbilidad (ver).

MORBILIDAD
Estado de enfermedad, de discapacidad, o de mala salud de una persona, debido a cualquier causa. Se trata de un término médico que era utilizado sólo en esa clase de ámbitos. Y cuyo uso, socialmente, estaba restringido a esos ámbitos. Era de muy mal gusto, e incluso insultante, preguntarle a alguien: "¿Tenés algún grado de morbilidad?". Sin embargo, la irrupción de una pandemia generalizó y naturalizó el uso del término. Al punto que se tornó perfectamente válido y aceptable preguntar a una persona por el grado de morbilidad. Existen para ello varios factores: riesgos de contagio, causas de vacunación, etcétera. Preguntar por la morbilidad puede ser considerado hoy una forma de preocuparse por el estado de salud de una persona. Lo que ocurre con la morbilidad es muy parecido a lo que ocurre también con la edad (ver).

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Otoño ruso

Me gusta el otoño. A pesar de la mala literatura que insiste con las hojas caídas y los colores, me gusta.

Cuando recibí el WhatsApp donde me decía "necesito conversar con vos", supe que el otoño estaba roto.

Pasa: las estaciones se rompen.

Somos otoño.

Tres de la tarde, soleado y tibio, mesa al aire libre en un bar del centro de Lomas. Llegué primero y pedí una cerveza.

Minutos después lo vi venir a media cuadra: zancadas largas, caminando como si estuviese apurado. Grandote, vestido siempre oscuro; pelo blanco largo con coleta y barba puntiaguda de mago del medioevo.

Inmaculadamente prolijo. Como siempre. Ilustrado, perspicaz, sensible. Poeta, fotógrafo, actor, electricista. Afecto al surrealismo, a veces se vuelve hermético y circunvala la palabra. Básicamente, un loco todoterreno.

Y un hermano de la vida.

Se sentó y me miró fijo. Los ojos cristalinos. No dijo nada. Yo tampoco. La jovencísima mesera se acercó.

-¿Tenés vodka?- dijo con sonoridad metálica. El vodka era la certificación de la intensidad del asunto. La mesera asintió.

-¿Qué marca?- la piba salió disparada a averiguar porque no tenía la menor idea.

¿A quién se le ocurre preguntar una marca de vodka?

Volvió con la información. Sorpresa: la marca era de excelencia. Pedimos dos vodkas con hielo y limón. Mi cerveza pasó a la noche de los ignorados.

Las tres de la tarde. Vodka a las tres de la tarde. Ya estoy grande. Incluso he dejado de mamarme: me duermo antes.

Sin embargo se acompaña. Siempre. A cualquier costo.

-Y se fue nomás– me dijo con voz disonante, destemplada.

Yo sabía. No tenía la información pero sabía. Son cosas diferentes tener información y saber.

Apenas el relato deshuesado del inicio de su nueva vida. Apenas...

Tomó lentamente un trago y su cara fue una mueca como si degustara petróleo.

Y quería saber cómo estaba yo. Es tan inteligente... Me pregunta por mi salud. Pero por la otra salud, esa de alas negras y aguas turbias... No pregunta directo; entra por el costado, rodea y empuja... Me puede. Se preocupa en serio... No quiere que sufra- hizo un silencio-. Quiere saber cómo estoy... ¿Cómo estoy?

Se quedó mirando nada. Estaba sentado de costado, como si dialogara con otro. No era una pregunta para ser respondida. Hay preguntas que no se responden.

Nunca.

Pasaron unos instantes y le dije: 126. Lo señalé a él y me señalé.

Y me empecé a reír y se empezó a reír. Nuestras edades sumadas.

El segundo vodka se acodó junto al relato balbuceante y críptico de días de confinamiento por Covid en su pequeño departamento mientras la muerte y el dolor tenían su reino afuera.

Eso me dijo. Que la muerte y el dolor tenían su reino afuera.

Y ella (mucho más joven, mucho más todo) cuidándolo como si fuera frágil, quebradizo, con la palabra tibia en la llamada diaria y la imagen pixelada en pantallas que callan.

Así me dijo. Yo solo lo escribo.

Y volvió a reírse.

Con ganas.

Yo también.

Me contó en frases cortas, secas que leía a Lovercraft (¡Lovercraft!) y los emoticones ("esos genocidas de la palabra", dijo) de ella en la noche y no había siquiera tormenta, ya no había (tampoco) proyecto ni ilusión.

Incluso a través de mundo digital compartieron algún almuerzo distraído y compartieron un vino escuchador dijo como al acaso.

Parecía fatigarse después de contarme algo y se detenía. Un búfalo cansado.

Pocas palabras hubo entre ellos.

-¿Para qué aturdirse en la ilusión de la comunicación?- me dijo. Yo solo lo escribo.

-El silencio hablaba su verdad- dijo y le tembló la voz que quería blindarse.

-El resto es silencio- suspiró citando a Hamlet.

El tercer vodka se agotaba en la mesa. La frontera estaba cercana. 126 es una frontera llena de fragilidades.

-Rusos, ahí está la clave.

Lo miré atento. Empezaba a refrescar notoriamente.

-Rusos– insistió-. Stalingrado, ella es Stalingrado-. Y se quedó mirando la nada nuevamente.

Busqué en mi cabeza claves de aquella batalla trágica de la Segunda Guerra Mundial.

No encontré nada.

-¿Y vos?- pregunté.

El frío y la oscuridad echaban su poncho lentamente.

-Y se fue nomás, ahora sí se fue– me dijo y empezó a levantarse de la silla.

Me apretó muy fuerte el brazo extendido. Tenía los ojos llenos de lágrimas. Giró y las zancadas se perdieron en medio del ruido de cervezas y brindis cercanos.

Sentí una cerrazón de esas que se abren en llanto algún día, alguna vida, algún momento.

Pedí otro vodka.

Recordé a Kawabata: "¿...No me había enseñado la experiencia que ninguna palabra puede decir tanto como el silencio?".

Stalingrado...

***lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!**

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Riobamba 143, CABA.
Teléfono: 11-5254-0766
cooperativalavaca@gmail.com
Editor responsable: Franco Ciancaglini
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Inés Hayes, Melissa Zenobi, Néstor Saracho y Susy Shock.
Editora de tapa
Claudia Acuña
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Nacho Yuchark, Vero Ape y Anahí Bazán Jara.
Diseño integral
Sebastian Smok
Diseño de tapa
Sebastian Damen
Corrección
Graciela Daleo
Gracias
Mariana Percovich, Fernanda Bonacina, Fiamma Scorgia, Nair Mazzeo, Manuela Zalazar, Julieta Santo, Laura Abeya y Maximiliano Etchenique.

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA
#EstudiáEnLaUNDAV
www.undav.edu.ar
UNDAV2011 | undav_oficial | UNDAVOFICIAL | (011) 4229-2400 | info@undav.edu.ar

15 años haciendo MU, gracias a nuestrxs cómplices
Suscribite